

HEIDEGGER Y EL ORIGEN DEL ENUNCIADO PREDICATIVO

(*SEIN UND ZEIT* § 33)*

ALEJANDRO G. VIGO

1. Introducción

En el § 33 de *Sein und Zeit* (SZ), en conexión con el tratamiento del 'comprender' (*Verstehen*) como momento constitutivo de la estructura formal del 'ser-en-el-mundo' (*In-der-Welt-sein*), Heidegger (H.) presenta un peculiar análisis del origen y la estructura del enunciado predicativo (*Aussage*). Uno de los objetivos sistemáticos fundamentales de dicho análisis consiste en la puesta de manifiesto del carácter derivativo del modo de articulación interpretativa vehiculizado por el enunciado, respecto de otros modos más básicos de apropiación y articulación comprensiva. Más concretamente, el tipo de articulación comprensiva correspondiente al enunciado aparece situado en un tercer nivel de derivación, que presupone otros dos niveles anteriores, a su vez, escalonados entre sí, esto es: el nivel correspondiente al 'comprender' como tal y el nivel correspondiente a lo que Heidegger denomina la 'interpretación' (*Auslegung*). Este peculiar modelo de derivación queda, pues, expresado en la famosa tríada *Verstehen-Auslegung-Aussage*, a cuyo análisis H. dedica los §§ 31-33 de SZ.

El interés y la importancia del análisis heideggeriano en torno al origen del enunciado predicativo puede justificarse tanto por referencia a

* Este trabajo fue realizado en el marco de un proyecto de investigación ejecutado con apoyo financiero del Fondecyt (Chile) (Proyecto 1980299). La versión definitiva fue redactada durante una estada de investigación entre enero y marzo de 2000 en el Philosophisches Seminar de la Universidad de Heidelberg. Por sus sugerencias y observaciones críticas agradezco especialmente al Prof. Dr. Jean Grondin (Montréal).

su papel dentro del modelo teórico desarrollado en *SZ* como por referencia a su inserción en el contexto más amplio de las teorías fenomenológicas en torno al carácter de la articulación predicativa y sus relaciones con la experiencia antepredicativa. En atención al primer aspecto es el propio H. quien recalca la importancia sistemática del análisis dedicado al origen del enunciado predicativo en el § 33, y, pese a la brevedad del texto, lo hace sintomáticamente de modo reiterado y en posición destacada, tanto al comienzo como al final del desarrollo del párrafo. En tal sentido, explica Heidegger, el análisis del enunciado ocupa una posición central dentro de la problemática de la ontología fundamental, en la medida en que ya desde los comienzos mismos de la indagación ontológica en la filosofía griega, comienzos decisivos en la determinación de la marcha posterior de la metafísica occidental, el *lógos* proporcionó el único hilo conductor para el acceso al ente, en el sentido más propio del término, y para la determinación del ser de dicho ente. Este carácter de hilo conductor único y privilegiado del *lógos* se conecta, por lo demás, con el hecho de que ya desde antiguo el enunciado predicativo, en tanto expresión del juicio, pasa por ser el 'lugar' primario y propio de la verdad, la cual constituye, a su vez, un fenómeno básico conectado del modo más estrecho con el problema del ser (cf. *SZ* § 33 p. 154).¹ En tal sentido, el análisis del enunciado apunta, a la vez, a preparar la tematización expresa del fenómeno de la verdad que H. lleva a cabo en el § 44.² Esta referencia al problema ontológico básico de la conexión entre verdad y ser explica que al cabo del análisis desarrollado en el § 33, en conexión con el fenómeno de la cópula 'es' como elemento de la estructura del enunciado, H. remita a la elaboración de la pregunta por el ser

¹ La importancia sistemática central que H. atribuye al problema de la elucidación del enunciado predicativo se refleja en el hecho de que en las lecciones inmediatamente vinculadas con la problemática de *SZ* el intento de reconstrucción interpretativa de la concepción aristotélica del *lógos apophantikós* y, en conexión con ello, la tematización del problema de la verdad proposicional aparecen reiteradamente. Véase esp. *Sophistes* § 26 b); *Logik* §§ 11-14; *Grundprobleme* § 17-18, *MAL* §§ 1-3; *Einleitung* §§ 10-11.

² Para una reconstrucción de los aspectos centrales de la argumentación desarrollada en el § 44 de *SZ* desde la perspectiva de la recepción de la concepción aristotélica del *lógos apophantikós* y la verdad proposicional véase Vigo (1994). Para los antecedentes de la concepción esbozada en el § 44 en las lecciones de Marburgo véase Gethmann (1989). De modo más general, sobre la inserción de la problemática referida a la concepción del *lógos* y la verdad en el contexto de la génesis de *SZ*, en particular, con referencia a la lección de semestre de invierno 1925-1926 (= *Logik*) véase las observaciones de Kissiel (1993) p. 398 ss.

(*Seinsfrage*) reservada para la Tercera Sección de la Primera Parte de *SZ*, no contenida en la parte efectivamente publicada de la obra, pero dedicada, según la indicación contenida en el esbozo del § 8, al problema de la conexión entre tiempo y ser.³

Por su parte, en atención al segundo aspecto mencionado, esto es, a su inserción en el contexto más amplio de las concepciones fenomenológicas en torno al carácter de la articulación predicativa y sus relaciones con la experiencia antepredicativa, la concepción heideggeriana en torno al origen del enunciado presenta rasgos de particular interés, especialmente, si se la considera a partir de la comparación y el contraste con la concepción elaborada por Husserl, tal como ésta aparece desarrollada, sobre todo, en *EU*. Aunque también H. apunta, como Husserl, a poner de manifiesto la dependencia de la articulación predicativa respecto de la dimensión abierta en el acceso antepredicativo al ente y el mundo, H. busca orientación para ello a partir de un contexto de experiencia diferente y, en cierto modo, más amplio que aquel tenido en vista por Husserl. La diferencia entre ambos planteos se advierte con claridad cuando se toma en cuenta la dirección más decididamente holística, contextualista y pragmática que H. imprime a su concepción del acceso inmediato al ente y al mundo en la experiencia antepredicativa. Esta diferencia de orientación básica –que, desde la óptica de H., se vincula de modo directo con la nueva concepción *metódica* que caracteriza al modelo teórico de *SZ*– se refleja de modo inmediato en el modo en que uno y otro autor desarrolla su estrategia argumentativa para dar cuenta de la derivación de la estructura predicativa.

Veamos ahora, en primer lugar, con cierto detalle cómo H. desarrolla su argumentación en *SZ*, para volver finalmente, de modo muy breve, a algunos aspectos más generales de la concepción heideggeriana y de su relación con la concepción de Husserl.

³ Como es sabido, parte importante de la temática prevista para dicha sección clave dentro del proyecto de *SZ* se encuentra desarrollada, en un primer esbozo, en la conocida y muy importante lección del semestre de verano de 1927, publicada en el marco de la *Gesamtausgabe* en 1975 bajo el título *Die Grundprobleme der Phänomenologie*. En dicha lección se trata extensamente el ser de la cópula y el problema del enunciado predicativo (cf. *Grundprobleme* §§ 16-18). Para los *Grundprobleme* como esbozo del desarrollo previsto para la Sección Tercera de la Primera Parte de *SZ* véase von Herrmann (1991).

2. Los significados del término 'Aussage' y la caracterización formal-funcional del enunciado predicativo

Tras una breve presentación del problema a tratar, H. inicia el análisis concreto del enunciado predicativo en el § 33 con una distinción de tres significados vinculados con el término '*Aussage*', sobre la base de la cual obtiene una caracterización formal del enunciado predicativo, en atención a su estructura y su función específica. Según dicha distinción, el término '*Aussage*' puede ser entendido en el sentido de 1) 'mostración indicativa' (*Aufzeigung*), 2) 'predicación' (*Prädikation*) y 3) 'comunicación' (*Mitteilung*) (cf. *SZ* § 33 p. 154 s.). Veamos los tres aspectos.

1) El significado de 'mostración indicativa' (*Aufzeigung*) alude a la estructura intencional del enunciado, en virtud de la cual éste constituye un 'señalar hacia...' y un 'dejar ver', a través de los cuales el ente al que refiere el enunciado viene a la presencia y es descubierto de cierta manera. Este significado pretende recoger el sentido originario del *lógos* como *apóphansis*, tal como éste queda documentado en la concepción aristotélica del *lógos apophantikós*, y constituye el significado primario, en la medida en que apunta a dar cuenta del aspecto funcional básico en la estructura del enunciado, al cual quedan referidos todos los demás. En correspondencia con la orientación intencionalista de su concepción del enunciado, H. enfatiza fuertemente el hecho de que lo descubierto por el enunciado es el ente mismo en un cierto modo de ser, y no una determinada instancia semántica que medie entre el enunciado y el ente al que éste refiere, esto es, un cierto 'sentido' (*Sinn*).⁴ Así, por ejemplo, el

⁴ Esto no quiere decir, sin embargo, que H. elimine sin más la noción de 'sentido' en su concepción del enunciado predicativo y sus presupuestos en el nivel de la experiencia antepredicativa. Más bien ocurre que H. reinterpreta la noción de sentido, de modo tal que ésta no aparece ya vinculada a la mediación de contenidos semánticos, según el modelo más habitual en las concepciones de corte intensionalista, sino queda caracterizada en términos del 'horizonte de proyección' a partir del cual algo resulta comprensible como algo (para esta nueva noción formal de 'sentido', cf. *SZ* § 32 p. 151: "Sinn ist das durch Vorhabe, Vorsicht und Vorgriff strukturierte Woraufhin des Entwurfs, aus dem her etwas als etwas verständlich wird"; véase también § 65 p. 324: "Sinn bedeutet das Woraufhin des primären Entwurfs, aus dem her etwas als das, was es ist, in seiner Möglichkeit begriffen werden kann"). Como acertadamente hace notar Dahlstrom (1994) p. 277 s., esta noción de sentido, que se puede denominar 'horizontal', resulta aplicable de modo analógico –es decir, con las modificaciones del caso– en cada uno de los tres niveles de derivación que H. tiene en vista con la tríada *Verstehen-Auslegung-Aussage*. Así, en el nivel del

enunciado 'el martillo es muy pesado' –expresado, se entiende, en el contexto del trato práctico-operativo con dicho ente– descubre, deja ver al martillo mismo, y ello en una peculiar modalidad de su 'ser-a-la-mano' (*Zubandenheit*). Esto es así incluso allí donde el enunciado es pronunciado en ausencia del ente particular al que refiere, pues tampoco en ese caso lo mentado es algo así como una mera representación ni mucho menos un simple estado psíquico de quien produce el enunciado, en el cual éste se representa dicho ente. Como explica H. posteriormente en el § 44, el enunciar declarativo constituye un modo de ser del *Dasein* por referencia a la cosa misma (*Sein zum seienden Ding selbst*) (cf. p. 217 s.), y no un ser por referencia a representaciones o imágenes de las cosas. Esta concepción fuertemente anti-representacionista es solidaria con la caracterización de la verdad proposicional en el mismo § 44 en términos de la noción de 'descubrimiento' (*Entdeckung*) y del 'ser-descubridor' (*entdeckend-sein*) del enunciado, el cual se funda, como es sabido, en un 'ser-descubridor' más originario, propio del *Dasein* en cuanto caracterizado por el 'estado-de-abierto' (*Erschlossenheit*). En virtud de su orientación básica de corte intencionalista, la introducción de la noción de 'mostración indicativa' (*Aufzeigung*) en el § 33 en conexión con la caracterización del enunciado apunta ya claramente en dirección de la posterior reinterpretación de la concepción tradicional de la verdad proposicional como *adaequatio* en términos de la noción de descubrimiento, tal como ésta es llevada a cabo en el § 44.

Verstehen 'sentido' alude al proyecto de ser en el cual el *Dasein* se comprende a sí mismo y, con ello, también al ente intramundano de cierta manera, a partir del esbozo de sus propias posibilidades de ser. En esta primera aplicación (= sentido 1) el sentido no tiene todavía la estructura del 'como', sino más bien la del 'para' (*Um-zu*) (*pace* Dahlstrom p. 277, quien habla de tres niveles estructurales del 'como'). En el nivel de la *Auslegung* con su estructura del 'como' hermenéutico, 'sentido' remite a la correspondiente interpretación del ser del ente por parte del *Dasein* a través del modo de acceso propio del trato práctico-operativo, por ejemplo, al emplearlo *como* martillo, vehículo, etc. (= sentido 2). Por último, en el nivel de la *Aussage* 'sentido' remite al hecho de que en la determinación predicativa el predicado provee el respecto desde el cual se comprende el ser del sujeto del enunciado, es decir, en la predicación 'x es y' se comprende 'x' en su 'ser y' (= sentido 3). En mi opinión, la remisión de H. a los momentos estructurales de la *Vorhabe*, la *Vorsicht* y el *Vorgriff* en la caracterización formal de la noción de sentido del § 32 –la cual está inserta, por lo demás, en el análisis de la *Auslegung*– confirma la corrección de la línea interpretativa sugerida por Dahlstrom, ya que también dichos momentos estructurales se encuentran presentes, de modo analógico, en cada uno de los tres niveles de derivación correspondientes a la tríada *Verstehen-Auslegung-Aussage*. Para este punto véase abajo § 3.

2) Desde el punto de vista de la estructura interna del enunciado, 'Aussage' significa, en cambio, 'predicación' (*Prädikation*), en el sentido preciso de determinación (*Bestimmung*) predicativa. En la enunciación declarativa se determina (*wird bestimmt*) el sujeto por medio de un predicado. Pero, como H. enfatiza, no es el fenómeno de la determinación el que da cuenta de la posibilidad de la mostración indicativa como tal, sino que, viceversa, tal modo de determinación sólo es posible en el contexto del acto de mostración indicativa, pues toda predicación es lo que es sólo en tanto mostración indicativa. Esto quiere decir que la segunda significación del término 'Aussage' se funda en la primera (cf. § 33 p. 155). En concordancia con la orientación básica de su concepción del enunciado, H. intenta, pues, ofrecer una interpretación intencionalista de la noción de determinación, que la libere del carácter predominantemente logicista que adquiere en las concepciones tradicionales en torno a la estructura del juicio predicativo. Para ello, H. llama la atención sobre el hecho de que el 'determinar', lejos de instituir como tal la posibilidad del descubrimiento del ente, más bien la presupone. Visto desde la perspectiva de la génesis del enunciado predicativo, el determinar característico de la predicación bajo la forma S-P tiene lugar siempre ya sobre la base de lo que en el marco del tratamiento de la verdad en el § 44 H. denomina el 'estado de descubierto' (*Entdecktheit*) del ente: el enunciado no funda dicho 'estado de descubierto', sino que declara (*sagt aus*), muestra indicativamente (*zeigt auf*), deja ver (*läßt sehen*) el ente en su 'estado de descubierto' (cf. § 44 p. 218). Sobre la base de un previo estar descubierto y manifiesto el ente de cierta manera, por ejemplo, un martillo en cuanto demasiado pesado, la determinación predicativa en la que se constituye el enunciado tiene lugar en la forma de un acto expreso de *limitación direccional* del 'ver' hacia aquello que así se muestra, esto es, hacia el martillo, para hacer así patente de modo expreso lo que se muestra en su correspondiente determinación (*in seiner Bestimmtheit*), esto es, en el caso del martillo, en su 'ser demasiado pesado' (cf. § 33 p. 155). En tal sentido, el determinar predicativo tiene lugar, en primera instancia, sobre la base de la ejecución de un cierto paso atrás (*einen Schritt zurück*) respecto de lo ya manifiesto como tal, esto es, del martillo demasiado pesado. Dicho paso atrás tiene lugar a través de la posición del sujeto (*Subjektsetzung*) del enunciado, en virtud de la cual se focaliza primero reductivamente el ver hacia el ente mismo que es objeto de referencia del enunciado (*i. e.* el martillo), bajo cancelación transitoria de todo otro momento o aspecto relevable de ese ente, para luego dejar

ver dicho ente en su correspondiente determinación (*i. e.* el 'ser pesado'), mediante la ejecución activa del 'destape' de dicha determinación, que había sido previamente cancelada junto con los demás momentos vinculados al ente en cuestión.⁵ En tal sentido, tanto la posición del sujeto del enunciado como la posición del predicado (*Prädikatsetzung*), conjuntamente con el añadido sintético del uno al otro (*Hinzusetzung*), aparecen como 'apofánticas' en el sentido estricto del término, en la medida en que quedan funcionalmente insertas desde el comienzo en el contexto del acto intencional de mostración indicativa (cf. § 33 p. 155). El determinar predicativo resulta así reinterpretado en términos solidarios con una concepción radicalmente intencionalista del enunciado, que busca dar cuenta tanto del aspecto analítico como del aspecto sintético presentes en la estructura de la articulación predicativa, y ello en términos de la función esencialmente apofántica que desempeña el enunciado como un todo.

3) '*Aussage*' significa también, por último, 'comunicación' o, en un sentido más afín a lo que tiene en vista H., 'participación comunicativa', esto es, *Mitteilung*, término cuya significación H. reconstruye interpretativamente como *Mit-teilung*, con el objeto de hacer destacar así el valor etimológico-semántico de sus componentes. Esta tercera significación, que está directamente vinculada a las dos anteriores, apunta a la función esencialmente comunicativa del enunciado, tal como éste funciona de hecho en su empleo efectivo dentro del contexto real-pragmático propio del uso habitual del lenguaje. También en la interpretación de la función comunicativa del enunciado H. enfatiza fuertemente el aspecto intencionalista, siguiendo así la orientación básica de todo el tratamiento del enunciado en el § 33. Leída de este modo, la función comunicativa del enunciado se funda en su función apofántico-determinante y puede ser caracterizada entonces como un 'dejar ver conjuntamente' aquello que es indicativamente mostrado en el modo de la determinación predicativa (*Mitsehenlassen des in der Weise des Bestimmens Aufgezeigten*) (cf. § 33 p. 155). El 'dejar ver conjuntamente' hace posible el 'compartir' (*teilen*) con (*mit*) los otros el ser por referencia a lo mostrado indicativamente en tanto modo peculiar del 'ser-en-el-mundo', más concreta-

⁵ Cf. § 33 p. 155: "die Subjektsetzung blendet das Seiende ab auf »der Hammer da«, um durch den Vollzug der Entblendung das Offenbare in seiner bestimmmbaren Bestimmtheit sehen zu lassen."

mente, en aquel mundo a partir del cual hace frente lo mostrado indicativamente en el enunciado (cf. p. 155). En su carácter de 'participación comunicativa' (*Mitteilung*), el enunciado presupone, pues, siempre ya no sólo el 'ser-en-el-mundo' como tal, sino también –más específicamente– el 'ser-con' (*Mitsein*) los otros como estructura ontológica del *Dasein* en tanto 'ser-en-el-mundo'. En tanto 'ser-en-el-mundo', el *Dasein* es siempre ya *Mitdasein* de y con los otros.⁶ El enunciado predicativo, tal como funciona de modo inmediato en su contexto real-pragmático de uso en el lenguaje habitual, constituye un modo peculiar de ser por referencia al ente intramundano en el *Dasein* compartido con los otros.

Ahora bien, por su propia estructura, a la 'participación comunicativa' (*Mit-teilung*) pertenece el momento de lo que H. denomina el 'estado de declarado' (*Ausgesprochenheit*), en virtud del cual en y a través del enunciado tiene lugar un modo nuevo y derivado de comparecer el ente indicativamente mostrado en él: en el enunciado el ente mismo comparece como tal en un nuevo y peculiar modo, incluso con independencia de su mostración originaria en la experiencia directa e inmediata con él, y ello a pesar de que es precisamente en tal mostración del ente en la experiencia antepredicativa donde se halla la fuente originaria de significación de la cual procede y a la cual remite, en definitiva, el enunciado como tal. Tal comparecencia del ente en el modo del 'estado de declarado' a través de la 'participación comunicativa' facilitada por el enunciado alberga en sí una ambivalencia estructural: por un lado, constituye un modo nuevo de mostración y comparecencia en el cual se tiene un cierto acceso al ente mismo, incluso y sobre todo allí donde éste no está presente y accesible de modo directo en la cercanía; pero, por otro lado, puede, en virtud de su carácter derivativo y fundado, constituir a la vez la ocasión para un modo de acceso meramente sucedáneo, sustitutivo de la experiencia originaria con el ente mismo, que como tal lleve tendencialmente a dejar de lado dicha experiencia originaria y produzca, en esa misma medida, un peculiar ocultamiento, por vía de encubrimiento y distorsión, del mismo ente al que, a la vez, facilita el acceso. En el § 33 H. da cuenta de ambos aspectos expresamente. Por un lado, H. enfatiza el hecho de que a través de la nueva forma de comparecencia en el 'estado de

⁶ Para el análisis del *Mitsein* como momento constitutivo de la estructura ontológica del *Dasein* en tanto '*In-der-Welt-sein*' cf. *SZ* § 26, donde H. intenta mostrar de qué modo el *Dasein* es siempre ya con igual originalidad *Mitdasein* de y con los otros.

declarado', facilitada por el enunciado en tanto 'participación comunicativa', tiene lugar una expansión del círculo del mutuo compartir lo que se manifiesta al ver: lo declarado puede ser sucesivamente vuelto a declarar y así transmitido a los otros en un circuito de comunicabilidad potencialmente cada vez más amplio.⁷ Este aspecto constituye en sí mismo una virtualidad positiva del acceso al ente facilitado por la 'participación comunicativa' en y a través del enunciado.⁸ Pero, por otro lado, H. señala también de modo expreso que en dicha potencialidad expansiva anida, al mismo tiempo, la tendencia a un creciente encubrimiento de lo indicativamente mostrado en el enunciado, a través del saber de oídas (*Hörensagen*)

⁷ Cf. § 33 p. 155: "Das Ausgesagte als Mitgeteiltes kann von den Anderen mit dem Aussagenden »geteilt« werden, ohne daß sie selbst das aufgezeigte und bestimmte Seiende in greif- und sichtbarer Nähe haben. Das Ausgesagte kann »weiter-gesagt« werden. Der Umkreis des sehenden Miteinanderteilens erweitert sich." Para el concepto de *Mit-teilung* en *SZ* y su conexión estructural con el *Sein-mit* véase von Herrmann (1985) p. 170 ss. Acertadamente enfatiza von Herrmann el hecho de que en la reconstrucción heideggeriana la noción de *Mit-teilung* no remite al intercambio de información sobre la base de un (supuesto) 'transporte' de representaciones, sino más bien al fenómeno del compartir la comprensión (*Teilung des Verständnisses*) en el marco del compartido 'ser-junto' (*Sein-bei*) al ente intramundano. Véase von Herrmann p. 170 s., 172. Aquí va implicada también una crítica radical a los modelos habituales para la explicación del fenómeno de la comunicación, basados en el esquema del flujo de información entre emisor y receptor del mensaje, en la medida en que justamente no permiten hacer justicia al papel fundante del *Sein-bei* y, en definitiva, del *In-der-Welt-sein* como condición de posibilidad de todo posible modo compartido del 'ser por referencia al ente' en el enunciar y el hablar sobre él.

⁸ En relación con la noción de 'compartir' aquí introducida es importante remitir a los desarrollos contenidos en la lección del semestre de invierno de 1928/29, publicada en 1996 con el título *Einleitung in die Philosophie*. En el marco de un análisis dedicado a la conexión entre verdad y ser, H. llama la atención sobre el hecho de que lo que en este texto denomina el 'compartir en la verdad' (*Sichteilen in Wahrheit*) es un rasgo constitutivo básico de la existencia compartida (*Miteinandersein*) característica del *Dasein* mismo, en tanto *Mitdasein* de y con los otros. Como la verdad misma, tal 'compartir en la verdad' no surge para H. por primera vez en el ámbito de la enunciación predicativa, sino que se da de modo originario ya en el ámbito de la experiencia antepredicativa, más concretamente, ya en el acceso práctico-operativo al ente y el mundo. Pero como la verdad misma también el 'compartir en la verdad' encuentra un modo derivado de realización en y a través de la enunciación y la comunicación lingüística. Para este tratamiento de los momentos del *Miteinandersein* y el *Sichteilen in Wahrheit* véase *Einleitung* §§ 13-14.

al que da lugar el proceso de reproducción y transmisión sucesiva de lo dicho (cf. § 33 p. 155).⁹

⁹ H. enfatiza que dicho saber de oídas (*Hörensagen*), a pesar de su tendencia intrínseca a la propagación creciente y la independización respecto del contexto originario de experiencia al que remite lo comunicado, constituye todavía un modo del 'ser-en-el-mundo' en el cual el *Dasein* es por referencia a lo dicho y oído como tal. Por consecuencia, ni siquiera aquí se aplica el modelo explicativo que da cuenta de la enunciación predicativa en términos de la afirmación de lo que sería un sentido transmitido, dotado de validez o vigencia (*einen herumgereichten geltenden Sinn*) (cf. § 33 p. 155). De modo en principio sorprendente, H. introduce en este contexto una crítica de las teorías del juicio que, en la línea iniciada por Lotze, se orientan a partir del fenómeno expresado por medio de la noción de vigencia o validez (*Geltung*), fenómeno considerado en ellas como originario e irreductible (*als nicht weiter zurückführbares -Urbänomen-*) (cf. § 33 p. 155 s.). H. distingue tres significados diferentes de la noción de *Geltung* que, a su juicio, suelen aparecer confundidos o, al menos, no claramente distinguidos en el desarrollo de tales concepciones, a saber: *Geltung* como modo de existencia de lo ideal, *Geltung* como objetividad o validez objetiva y *Geltung* como carácter vinculante (*Verbindlichkeit*) o universalmente válido (*Allgemeingültigkeit*). La vinculación de esta crítica a la posición derivada de Lotze con la tematización de la función comunicativa del enunciado en el contexto real-pragmático del uso habitual del lenguaje se comprende mejor cuando se repara en el carácter verificacionista y anti-representacionista de la concepción de H. en torno al significado y la verdad del enunciado predicativo, carácter en virtud del cual H. rechaza todo intento de dar cuenta de la estructura y la función de la enunciación por referencia a la presencia de contenidos ideales o representacionales como intermediarios entre el enunciado mismo y el objeto al que el enunciado remite. Este aspecto de la posición de H. se muestra con especial claridad en el marco del tratamiento de la verdad en el § 44 de *SZ*, donde H. señala expresamente que la distinción entre lo real y lo ideal, más concretamente, entre el acto judicativo (*Urteilsvollzug*) y el contenido judicativo (*Urteilsgehalt*), tal como aparece en concepciones en la línea de Husserl y de Lotze, no sólo no permite aclarar la estructura de la verdad como adecuación, sino que más bien la enturbia irremediablemente (cf. § 44 p. 216 ss.). En el mucho más amplio tratamiento del problema llevado a cabo en los §§ 6-10 de *Logik* queda claro que H. considera la orientación ontológicamente dualista documentada en las concepciones de Husserl y Lotze como una vía que conduce a un callejón sin salida, en la medida en que desemboca en el problema nunca resuelto de la conexión o, dicho en términos de Platón, de la participación (*méthexis*) de lo real y lo ideal. Para el examen de las concepciones de Lotze y Husserl véase esp. *Logik* § 9. Para la crítica a Husserl en el tratamiento de *Logik* y su conexión con el § 44 de *SZ* véase Gethmann (1989) p. 104-111. Una buena presentación de la historia temprana de la recepción heideggeriana de las concepciones de inspiración neokantianas orientadas a partir de la noción de *Geltung* se encuentra ahora en la amplia y muy informativa investigación de García Gainza (1997), quien considera, sobre todo, el modo en que H. recibe el pensamiento de autores como Rickert y Lask así como el de Husserl (cf. esp. cap. D). En concordancia con una línea de interpretación ampliamente aceptada, García Gainza muestra con acierto la notoria importancia del pensamiento de Lask en la gestación de la posición heideggeria-

Este segundo aspecto, que a través de la noción de 'habladuría' (*Gerede*) se conecta estructuralmente con el existencial de la 'caída' (*Verfallen*),¹⁰ adquiere nuevamente un peculiar relieve en el marco del tratamiento de la verdad en el § 44 de *SZ*, párrafo cuya sección b) está dedicada en su mayor parte a la discusión del punto (cf. p. 223-225). H. explica allí que el enunciar –que como tal constituye él mismo un modo derivado de la interpretación– trae consigo ya un primer distanciamiento respecto de la experiencia originaria que articula y expresa. Como veremos, tal distanciamiento tiene el carácter de una nivelación del plexo referencial en que se mueve el acceso inmediato al ente, en particular, a través del trato práctico-operativo. Este distanciamiento se consolida luego, en un segundo paso, a través de la función esencialmente comunicativa de la enunciación como tal. El enunciado, explica H., participa comunicativamente el ente en el 'cómo' de su 'estado de descubierto' (*Entdecktheit*), de modo tal que el 'estado de descubierto' del ente al que remite el enunciado queda, por así decir, conservado y cristalizado en el enunciado mismo. El 'estado de descubierto' del ente deviene así disponible: puede ser expresado, asumido y vuelto a expresar a través de mera transmisión verbal, con creciente distancia e independencia respecto del contexto originario de experiencia en el que tiene lugar la manifestación misma del ente como tal (cf. § 44 p. 223 s). En y a través del mero recibir y comunicar lo declarado en el enunciado el *Dasein* se mantiene

na y expone con bastante detalle su concepción general. Sorprendentemente, en cambio, la autora no aborda de modo directo la concepción de Lotze, concepción que, como se sabe, es el punto de referencia al que remite constantemente el propio Lask, y a la cual H. dedica importantes párrafos en el texto de *Logik* antes citado. Para la importancia de las concepciones de la verdad como *Geltung* y, en particular, para la concepción de Lotze véase Dahlstrom (1994) p. 38-52.

¹⁰ En el tratamiento del *Gerede* en el § 35 H. retoma expresamente las conexiones básicas establecidas en el examen del enunciado como *Mitteilung* en el § 33. Véase esp. § 35 p. 168 s., donde se remite a los fenómenos del compartir comunicativo (*mit-teilen*) y de la consecuente nivelación producida por la vía de la sucesiva transmisión comunicativa desligada de la experiencia originaria a la que remite el enunciado (*auf dem Wege des Weiter- und Nachredens*). Algo análogo vale para el caso de la comunicación escrita, en conexión con la cual H. introduce en este contexto el concepto de *Geschreibe*. Como es sabido, en el modelo desarrollado en *SZ* hay estrechas conexiones sistemáticas entre los existenciales del 'habla' (*Rede*) y la 'caída' (*Verfallen*), pero sin que ambos se identifiquen ni que el segundo desplace al primero en el curso del análisis, como se ha supuesto a veces erróneamente. Para la inserción sistemática del análisis de la *Rede* y sus conexiones con el del *Verfallen* véase von Herrmann (1985) p. 92-124; para la relación *Rede-Verfallen* en conexión con el fenómeno de la *Mit-teilung* véase esp. p. 152 ss., 198 ss..

todavía en un cierto ser por referencia al ente mismo mentado en el enunciado, lo cual, paradójicamente, lo lleva tendencialmente a eximirse de la necesidad de ponerse a sí mismo en experiencia originaria frente a dicho ente (cf. p. 224). Aquí tiene su lugar de origen el peculiar fenómeno del 'sumergirse en lo dicho', que está en correspondencia estructural con los existenciaros del 'uno' (*Man*) y la 'caída'. En el § 44 H. va tan lejos como para ver aquí también el origen último de la característica inversión de la dirección originaria del 'ser-en-la-verdad' (*In-der-Wahrheit-sein*) del *Dasein* que queda documentada de manera ejemplar en los intentos filosóficos de tematización del fenómeno de la verdad, orientados tradicionalmente a partir de la representación de la verdad misma como una propiedad del enunciado: al pasar al primer plano el enunciado con sus correspondientes fenómenos de 'acreditación' (*Ausweisung*) y 'verificación' (*Bewährung*), como si en ellos residiera el fenómeno originario de la verdad, y al quedar así desplazado al trasfondo el 'estado de descubierto' del ente como tal, queda también relegado al trasfondo el 'estado de abierto' (*Erschlossenheit*) del *Dasein* mismo, y la verdad queda reducida así a una correspondencia entre diferentes entes intramundanos dados 'ante-los-ojos' (*vorhanden*), esto es, el enunciado y su correspondiente objeto (p. 224 s.). En esta tendencia, anclada en la propia estructura ontológica del enunciado en tanto 'participación comunicativa', reside, pues, la razón última que explica el hecho de que en la tematización del fenómeno de la verdad, tal como la documenta la tradición filosófica, lo último en el orden de la fundamentación ontológico-existenciaros (*i. e.* la verdad como concordancia del enunciado y su objeto) pase por ser lo primero e inmediato (cf. p. 225). El primado óntico-fáctico de la verdad proposicional, incluso y sobre todo en la elucidación filosófica del fenómeno de la verdad, recibe de este modo un fundamento necesario en la propia estructura de ser del enunciado como 'participación comunicativa' y, en definitiva, en la estructura de ser del *Dasein* mismo, en tanto 'ser-en-el-mundo' y caracterizado como tal por los existenciaros del 'uno' y la 'caída'.

Sobre la base de este análisis de las tres significaciones del término *Aussage*, H. formula una definición que caracteriza de modo formal-funcional el enunciado por referencia a las tres significaciones así distinguidas. Según esto, el enunciado es una mostración indicativa que participa comunicativamente en el modo de la determinación predicativa. En la formulación literal de H.: "*Aussage ist mitteilend bestimmende Aufzeigung*" (cf. § 33 p. 156). La fórmula es expresamente introducida como

una definición (*Definition*), lo que indica que H. considera todos los elementos contenidos en ella como esenciales para la estructura ontológica del enunciado predicativo. Esto implica que, a juicio de H., sólo una concepción que incorpore *al mismo tiempo* los aspectos referidos al carácter intencional-referencial, a la estructura lógico-semántica y a la función comunicativa del enunciado, tal como éste opera de hecho en el contexto real-pragmático del uso habitual del lenguaje, está en condiciones de dar cuenta de modo fenomenológicamente adecuado de la constitución ontológica del enunciado como tal, sin los estrechamientos producidos por aquellos enfoques de orientación logicista, que, centrados en la estructura lógico-semántica, tienden a relegar al trasfondo los aspectos vinculados con el carácter intencional-referencial y, sobre todo, con la función pragmático-comunicacional del enunciado, como si se tratara de meros sobreañadidos de los cuales puede darse cuenta de uno u otro modo, en definitiva, por referencia a la estructura lógico-semántica del enunciado como tal. De hecho, H. enfatiza en más de una ocasión el hecho de que el enunciado declarativo típico que la lógica (y la gramática) toma habitualmente por objeto de estudio no puede verse, en rigor, más que como una suerte de constructo teórico que se obtiene por vía de reducción, esto es, al desligar definitivamente de su contexto real-pragmático originario al enunciado concreto, tal como éste opera en el uso habitual del lenguaje, en el marco del acceso inmediato al mundo y el ente a través del trato práctico-operativo.¹¹ Como en muchos otros aspectos centrales del modelo teórico desarrollado en *SZ*, también aquí desarrolla H. una estrategia argumentativa de orientación fuertemente holística, en la cual se parte de un plexo fenoménico total, dado ya de antemano en su plena concreción significativa, para obtener luego derivativamente a partir de allí aquellos aspectos, momentos o configuraciones que en los enfoques habituales de carácter analítico-elementarizante ocupan, inversamente, el primer plano de la atención y pasan así por ser instancias básicas, a partir de las cuales se intenta luego dar cuenta de la constitución de configuraciones más complejas. En el caso concreto del análisis del enunciado predicativo, tal estrategia argumentativa implica partir del plexo total de significatividad en el cual se mueve siempre ya todo acceso inmediato (pre-teórico) al ente y al mundo, para mostrar

¹¹ Véase al respecto las observaciones en *SZ* § 33 p. 158 s. y *Logik* § 12 p. 159-161, en el marco de la crítica a la habitual concepción del enunciado como una síntesis de representaciones, concepción que H. retrotrae en su origen a la orientación básica de la ontología tradicional a partir de la *Vorhandenheit*.

cómo se puede dar cuenta a partir de allí del origen, la estructura y la función del enunciado como tal. A tal fin apunta, precisamente, la estrategia de derivación que adquiere expresión en la secuencia *Verstehen-Auslegung-Aussage*.

3. El enunciado como modo derivado de la interpretación

El principio metódico básico, de acuerdo con el cual sólo a partir del plexo total de la significatividad es posible dar cuenta del origen y función del enunciado, mientras que, viceversa, dicho plexo total de significatividad no puede ser nunca hecho accesible a partir de la suma o composición de enunciados particulares, es de central importancia para comprender la orientación básica del análisis heideggeriano del enunciado en el § 33, análisis que viene inmediatamente preparado por el tratamiento del comprender y la interpretación en los §§ 31 y 32, respectivamente.

Lo que H. lleva a cabo en el caso del enunciado, sin embargo, no debe verse sino como una especificación concreta de un principio metódico más general, inmediatamente conectado con la orientación básica de carácter fuertemente holístico que es propia de todo el modelo desarrollado en *SZ* para dar cuenta de la posibilidad del acceso al ente y el mundo por parte del *Dasein*. Tal orientación básica se advierte de modo especialmente claro en el análisis del ser del 'mundo' y del ente intramundano desarrollado en los §§ 14-18 de *SZ*. Una de las premisas metódicas básicas de las que parte dicho análisis establece que un adecuado acceso fenomenológico a la totalidad de la significatividad constitutiva del 'mundo' como tal no puede garantizarse sino contrarrestando en el plano de la reflexión metódica la tendencia, anclada en el propio ser del *Dasein*, a concebir el 'mundo' como una totalidad de cosas, en términos propios de la ontología de la *Vorhandenheit*. Como señala expresamente H., si bien al 'mundo' como tal sólo puede accederse fenomenológicamente en un peculiar modo de la *intentio obliqua*, más concretamente, a través de una cierta tematización del ente intramundano, no menos cierto es que dicho acceso, si ha de ser fenomenológicamente adecuado, deberá cuidarse muy bien de concebir al mundo como una simple totalidad de entes, concebidos a su vez de modo acrítico como meras 'cosas', según el modelo de la ontología de la *Vorhandenheit*. Por el contrario, a juicio de H., ni el mundo es una mera suma de 'cosas' o de 'hechos' ('estados de cosas'), ni el ente intramundano tiene primariamente el modo de ser

de la *Vorhandenheit*: el mundo es más bien el plexo total de la significatividad (*Bedeutsamkeit*), plexo dentro del cual únicamente el ente intramundano puede desplegar su genuino ser, en el sentido de la *Zuhandenheit*.¹² En tal sentido, el mundo mismo tiene una cierta prioridad ontológica respecto del ente intramundano, pues éste sólo puede ser lo que es *en y a partir* del plexo total de referencialidad del mundo. Por lo demás, y en correspondencia con esta misma orientación básica, el ente meramente presente 'ante-los-ojos' (*vorhanden*), correlato intencional del acceso teórico, ente al que la ontología tradicional había considerado como ontológicamente primario, aparece ahora, en el marco de este enfoque de orientación básicamente holística, como el producto final de una compleja modificación reductiva a partir del ente 'a-la-mano' (*zubanden*), que provee el correlato intencional del acceso práctico-operativo como forma básica y primaria de acceso al ente y al mundo. En la medida en que el propio acceso a través del conocer teórico (*Erkennen*), en tanto modificación deficiente del 'ser-en' propio del 'ser-en-el-mundo', comporta ya necesariamente una cierta 'desmundización del mundo' (*Entweltlichung der Welt*) (cf. *SZ* § 14 p. 65), en esa misma medida el ente meramente 'ante-los-ojos', que provee el correlato intencional de dicho tipo de acceso, a pesar de presuponer necesariamente ya el plexo total de referencialidad significativa constitutivo del mundo, tiende más bien a encubrir su inserción en dicho plexo de referencialidad y, con ello, a presentar de modo desperfilado al mundo mismo. Esto explica que la orientación metódica a partir de dicho ente tienda más bien a bloquear que a facilitar el acceso al fenómeno del mundo como tal: el plexo total de la referencialidad y la significatividad constitutivo del mundo no puede hacerse adecuadamente accesible a partir del ente intramundano, cuando se considera a éste precisamente en aquella modificación reductiva en la cual se presenta como tendencialmente desligado de dicho plexo total de referencialidad y significatividad.¹³ Por el contra-

¹² Para un análisis detallado de estas conexiones, en particular, con referencia a los aspectos metódicos del análisis heideggeriano del mundo véase Vigo (1999).

¹³ En este sentido, señala H. que si se parte de aquel modo de presentación del ente intramundano en el cual éste aparece como privado de significación, entonces necesariamente quedará vedado el acceso tanto al ser mismo del ente intramundano como, *a fortiori*, al ser del mundo, en tanto plexo total de la significatividad como tal. Véase al respecto la clara formulación del punto en el marco de la crítica al concepto cartesiano de mundo en *SZ* § 21 p. 99: "Aber ist auf diesem Wege (*sc.* el punto de partida cartesiano a partir de la *res extensa* y la cualidades primarias en tanto determinaciones matemáticas), vom spezifischen Problem der Welt einmal

rio, es a partir del plexo total de las referencias significativas del mundo como puede hacerse fenomenológicamente accesible el ente intramundano, incluso en aquellos modos de presentación que corresponden a modificaciones reductivas de su modalidad originaria devenida a la presencia dentro del mundo.

En la medida en que el análisis del origen del enunciado en el § 33 de SZ toma la forma de un intento de reconducción de la estructura predicativa a sus presupuestos en el ámbito del acceso antepredicativo al ente y el mundo en la interpretación y el comprender, y en la medida en que dicho acceso antepredicativo, en su forma básica y fundante, tiene la forma de una familiaridad comprensivo-proyectiva con el mundo como un todo así como con su propio 'ser-en-el-mundo' por parte del *Dasein*, puede decirse entonces que el análisis del origen del enunciado predicativo en el § 33 se inserta de lleno en la estrategia metódica básica que caracteriza el modelo general desarrollado en SZ. En efecto, uno de los objetivos fundamentales del intento de reconducción de la estructura del

abgesehen, das Sein des innerweltlich zunächst Begegnenden ontologisch erreichbar? Wird nicht mit der materiellen Dinglichkeit unausgesprochen ein Sein angesetzt – ständige Dingvorhandenheit –, das durch die nachträgliche Ausstattung des Seienden mit Wertprädikaten so wenig eine ontologische Ergänzung erfährt, daß vielmehr diese Wertcharaktere selbst nur ontische Bestimmtheiten eines Seienden bleiben, das die Seinsart des Dinges hat? Der Zusatz von Wertprädikaten vermag nicht im mindesten einen neuen Aufschluß zu geben über das Sein der Güter, *sondern setzt für diese die Seinsart purer Vorhandenheit nur wieder voraus (...)* Was besagt denn ontologisch das Sein der Werte (...)? Was bedeutet ontologisch dieses 'Haften' der Werte an den Dingen? Solange diese Bestimmungen im Dunkel bleiben, ist die Rekonstruktion des Gebrauchdinges aus dem Naturding ein fragwürdiges Unternehmen, von der grundsätzlichen Verkehrung der Problematik ganz abgesehen. Und bedarf diese Rekonstruktion des zunächst 'abgehäuteten' Gebrauchdinges nicht immer schon des *vorgängigen, positiven Blicks auf das Phänomen, dessen Ganzheit in der Rekonstruktion wieder hergestellt werden soll?* La última referencia a la necesidad de que la reconstrucción se oriente como tal a partir de un previo dirigir la mirada hacia la *totalidad (Ganzheit)* del fenómeno a reconstruir (*i. e.* el mundo como tal) enfatiza el carácter holístico de la orientación metódica defendida por H. Por lo demás, de la prioridad ontológica del mundo como plexo total de significación respecto del ente intramundano se sigue la prioridad metódica de la orientación holística a partir del mundo no sólo para el caso de la tematización ontológica de las 'cosas' consideradas como 'ante-los-ojos', sino también para la de las así llamadas 'cosas dotadas de valor' (*wertbehaftete Dinge*) o, dicho en la terminología más precisa introducida en SZ, para los entes 'a-la-mano' (*zubanden*). De hecho, el análisis del ente intramundano como 'a-la-mano' en los §§ 15-18 de SZ se lleva a cabo sobre la base de la orientación básica a partir del fenómeno del mundo, en la medida en que se trata precisamente de dar cuenta del ser del ente intramundano en cuanto *intramundano*.

enunciado a sus orígenes en el ámbito de la experiencia antepredicativa consiste justamente en poner de manifiesto de qué modo el enunciado, como modo de ser por referencia al ente, presupone siempre ya la apertura del mundo a través del acceso antepredicativo. En este sentido, es el mundo el que presta sustento al enunciado, el cual sólo puede desplegar su potencialidad significativa dentro del plexo total de referencialidad y significatividad constitutivo del mundo mismo, mientras que al mundo como tal no es posible acceder por medio del enunciado, pues para H., a diferencia de concepciones en la línea del Wittgenstein del *Tractatus*, el mundo no se deja reducir simplemente al conjunto de los 'hechos' o 'estados de cosas' que proveen el correlato ontológico de los enunciados que cuentan como verdaderos.¹⁴

La estructura de la argumentación desarrollada en el § 33, con su remisión directa al tratamiento de la interpretación y el comprender en los §§ 32 y 31, respectivamente, refleja claramente este objetivo básico, que apunta a la puesta de manifiesto de la apertura del mundo como condición de posibilidad del enunciado en su significatividad. Veamos ahora de modo muy resumido los pasos fundamentales del argumento desarrollado por H. La argumentación puede ser reconstruida en tres pasos.

1) En un primer paso, H. intenta mostrar que el enunciado delata, por así decir, en su estructura su procedencia a partir de la interpretación y el comprender, en la medida en que involucra o presupone los mismos momentos estructurales que la interpretación, los cuales, a su vez, sólo son posibles sobre la base del comprender existencial. Más concretamente, H. muestra que el enunciado, tal como la interpretación que subyace a él, presupone a) un cierto 'tener previo' (*Vorbabe*), b) un cierto 'ver previo' (*Vorsicht*) y c) un cierto 'pre-concebir' o 'concebir previo' (*Vorgriff*), y muestra también que dichos momentos estructurales deben verse como modificaciones derivativas de los momentos análo-

¹⁴ Para una crítica del concepto de mundo del Wittgenstein del *Tractatus* desde una perspectiva heideggeriana véase Carpio (1995) p. 210 ss. Para un intento de mediación entre la concepción del mundo en *SZ* y en el *Tractatus*, a través de una reconstrucción pragmático-transcendentalista de la concepción del Wittgenstein que lo aproxima a H., véase Rentsch (1985) esp. p. 181-220. En contraste con este intento de mediación, Rentsch enfatiza también la tendencia a pasar por alto (*das Überspringen*) el fenómeno del mundo, tal como es avistado por H., en importantes autores de la tradición analítica post-wittgensteiniana, en particular, en G. Ryle y, de otro modo, también en la concepción operacionalista elaborada por P. Lorenzen y W. Kamlah. Véase Rentsch p. 78-94.

gos presentes en el nivel de la interpretación como tal. H. parte de un ejemplo de enunciado del tipo 'el martillo es muy pesado', con el fin de mostrar de qué tipo son las modificaciones de la interpretación, guiada por el 'ver-en-torno' propio del trato práctico-operativo con el ente 'a-la-mano' (*die umsichtige Auslegung*), que hacen posible el enunciado en su ejecución concreta.

El objetivo del análisis consiste en mostrar cómo el modo de tenencia del ente en uno y otro comportamiento respecto de él sufre una cierta modificación, la cual implica una correspondiente modificación de su modo de venir a la presencia. H. compara, pues, el modo en que hace frente un martillo en tanto 'muy pesado' en el nivel antepredicativo de la interpretación que 've en torno', por un lado, y el modo en que hace frente ese mismo ente en y a través del enunciado 'el martillo es muy pesado', por el otro, y ello con relación a los tres momentos estructurales antes mencionados. Así, a) respecto del 'tener previo', en el nivel de la interpretación que 've en torno', el ente retenido en tal 'tener previo', esto es, el martillo está primariamente 'a-la-mano' como útil (*Zeug*). Más precisamente, el martillo hace frente como 'a-la-mano' en tanto aquello 'con lo cual' se trata y opera de tal o cual modo (*das zubandene Womit des Zutunhabens*). Como muestra el análisis del ente intramundano y de la mundanidad del mundo en los §§ 14-18, una de las características esenciales de este modo de venir a la presencia el ente intramundano como 'a-la-mano' para el trato práctico-operativo reside en la no-tematicidad, entendida ésta como un rasgo fenoménico positivo en la constitución ontológica de lo 'a-la-mano' en cuanto 'a-la-mano'.¹⁵ En cambio, al ser tomado como 'objeto' (*Gegenstand*) del enunciado, dicho 'con lo cual' presente en tanto 'a-la-mano' en y a través del trato práctico operativo deviene 'tema' de la determinación predicativa, esto es, se convierte en un 'aquello acerca de lo cual' (*Worüber*) para la mostración indicativa llevada a cabo por medio del enunciado (cf. § 33 p. 158). En este pasaje del 'con lo cual' atemático del trato práctico-operativo al 'acerca de lo cual' temático de la determinación predicativa, el 'tener previo' ha sufrido una

¹⁵ Cf. SZ § 15 p. 69: "Das Zuhandene ist weder überhaupt theoretisch erfaßt, noch ist es selbst für die Umsicht zunächst umsichtig thematisch. Das Eigentümliche des zunächst Zuhandenen ist es, in seiner Zuhandenheit sich gleichsam zurückzuziehen, um gerade eigentlich zuhanden zu sein". Esto implica que en su modo originario de tenencia en el trato práctico-operativo no-impedido con él, lo propio del ente 'a-la-mano' reside precisamente en el permanecer, por así decir, atemáticamente inserto en el plexo de referencialidad en que se mueve dicho trato práctico-operativo, es decir, sin destacar a partir de tal plexo de referencialidad.

peculiar transformación (*Umschlag*), pues en el enunciado el ente del caso, esto es, el martillo ya no hace frente como el instrumento 'a-la-mano' del trato práctico-operativo.¹⁶ Pero esta modificación sólo es po-

¹⁶ Esta transición del 'Womit' del trato práctico-operativo al 'Worüber' del enunciado está en correspondencia con la transición del útil (*Zeug*) como ente 'a-la-mano', tal como aparece en el trato práctico-operativo guiado por el 'ver-en-torno' (*Umsicht*), al ente meramente 'ante-los-ojos' (*vorhanden*) o 'cosa' (*Ding*), tal como aparece al puro 'dirigir-la-mirada' (*Hinsicht*). H. tematiza esta última transición en el marco del famoso análisis del § 16 de *SZ* y la retoma, desde la perspectiva correspondiente a los modos del 'ver' que iluminan el trato práctico-operativo y el acceso teórico-contemplativo, en los §§ 31-32 (cf. p. 144 s. y 148 s., respectivamente; véase también *Logik* § 12 p. 145 ss.). Ahora bien, como lo muestra claramente el análisis del § 16, H. no opera aquí con un modelo simple de estructura bipolar, que opusiera, sin más, el útil y la cosa, junto con los correspondientes modos del ver de los que el uno y la otra proveen los correlatos intencionales. Por el contrario, H. tiene en vista un modelo transicional más complejo, como lo muestra el hecho de que introduce también la noción de 'útil-cosa' (cf. § 16 p. 73: *Zeugding*, esto es, la *mera* cosa-útil, en tanto útil en sentido, por así decir, residual y tendencialmente reducido a mera cosa), y ello para dar cuenta del carácter del útil que, a través de los modos deficientes de la *Auffälligkeit*, la *Aufdringlichkeit* y la *Aufsässigkeit*, hace frente destacando y emergiendo del plexo referencial en el que queda normalmente inserto, y dentro del cual se sustrae a la captación temática en tanto útil, cuando, en el marco del trato práctico-operativo no impedido, despliega propiamente su 'ser-a-la-mano' en cuanto útil (cf. § 16 p. 73 ss.). El 'útil-cosa' es, pues, el útil que, en virtud de un impedimento de la referencialidad en que se mueve el trato práctico-operativo, viene a la presencia de un modo nuevo, en la medida en que destaca como inadecuado para aquello de que se ocupa dicho trato. Bajo tales condiciones, el útil es, en cierto modo, temáticamente aprendido, y ello de manera tal que viene a la presencia lo puramente 'ante-los-ojos' en el útil. Sin embargo, no se trata aquí todavía del puro ver teórico que se dirige a algo como meramente 'ante-los-ojos', sino que el ver tiene aquí todavía la forma propia del 'ver-en-torno', aunque en una modalidad diferente y deficiente de realización (cf. p. 74: "Die Modi der Auffälligkeit, Aufdringlichkeit und Aufsässigkeit haben die Funktion, am Zuhandenen den Charakter der Vorhandenheit zum Vorschein zu bringen. Dabei wird aber das Zuhandene noch nicht lediglich als Vorhandenes betrachtet und begafft, die sich kundgebende Vorhandenheit ist noch gebunden in der Zuhandeneheit des Zeugs. Dieses verhüllt sich noch nicht zu bloßen Dingen. Das Zeug wird zu »Zeug« im Sinne dessen, was man abstoßen möchte; in solcher Abstoßtendenz aber zeigt sich das Zuhandene als immer noch Zuhandenes in seiner unentwegten Vorhandenheit."). Del mismo modo, tampoco en el caso del enunciado opera H. con un modelo bipolar que opusiera simplemente la interpretación, tal como acontece en el nivel antepredicativo, por un lado, y el enunciado declarativo de carácter puramente teórico-descriptivo, por el otro. Por el contrario, H. aclara expresamente que el enunciado de tipo puramente descriptivo-declarativo, tal como lo considera habitualmente la lógica, ha de verse, desde la perspectiva de la función concreta del enunciar en su contexto real-pragmático habitual, más bien como un caso límite (cf. *SZ* § 33 p. 209: *Grenzfälle*, véase también *Logik* § 12 b) p. 158), y remite expresamente a la existencia de niveles

sible en la medida en que, antes de toda articulación predicativa, el ente en cuestión yace ya en un cierto 'tener previo' interpretativamente articulado, y ello sobre la base de la apertura originaria facilitada por el comprender existenciario: el enunciado requiere siempre ya un precedente 'tener previo' de lo que en general yace abierto en el espacio de comprensión esbozado por el comprender proyectivo (cf. § 33 p. 157). En tal sentido, explica H., el enunciado como comportamiento respecto del ente no se encuentra, por así decir, en estado de 'flotación libre' (*freischwebend*), sino que sólo es posible sobre la base de lo ya abierto en el comprender y descubierto en el 'ver-en-torno': el enunciado como comportamiento respecto del ente presupone, pues, siempre ya el 'ser-en-el-mundo'.¹⁷

Por su parte, b) una modificación análoga a la anterior tiene lugar también respecto del momento estructural del 'ver previo'. Así como el

intermedios de derivación, en los cuales se sitúan aquellos enunciados que articulan de modo más específico el tipo de interpretación que subyace al trato práctico-operativo con el ente 'a-la-mano' (cf. § 33 p. 209; véase también la referencia expresa a la existencia de múltiples niveles intermedios de derivación en *Logik* § 12 b) p. 153-160). Es interesante el hecho de que en el § 33 de *SZ* H. ofrezca como ejemplos de enunciados situados en dichos niveles intermedios casos que corresponden evidentemente al nivel de la presentación del útil en los modos deficientes, es decir, como mero 'útil-cosa'. Cf. p 157: "Der Hammer ist zu schwer", "zu schwer" y "den anderen Hammer!"; véase también el ejemplo paralelo en *Logik* § 12 b) p. 157: "die Kreide ist zu sandig", con la expresa aclaración de que se trata de un caso de impedimento del trato práctico-operativo habitual, en este caso, en la escritura. Para una interpretación en esta línea del ejemplo de la tiza véase Figal (1988) p. 60. Figal señala con acierto que el tratamiento de H. apunta aquí a lo que en la terminología de Searle corresponde al aspecto ilocucionario del acto de habla de la enunciación: H. toma en cuenta no sólo la estructura del enunciado, sino también –y fundamentalmente– las circunstancias que motivan, en general, su producción, y atiende también al modo en que la enunciación retroactúa, a su vez, sobre la relación que en cada caso se mantiene respecto de aquello a lo que el enunciado remite. A la luz de estas conexiones, se advierte la importancia sistemática del nivel intermedio de transición señalado por la introducción de la noción de 'útil-cosa', en el modelo de derivación esbozado por H. Lamentablemente, dicha importancia no siempre ha sido, a mi juicio, suficientemente reconocida por los intérpretes.

¹⁷ Cf. § 33 p. 156 s.: "Das Aufzeigen der Aussage vollzieht sich auf dem Grunde des im Verstehen schon Erschlossenen bzw. umsichtig Entdeckten. Aussage ist kein freischwebendes Verhalten, das von sich aus primär Seiendes überhaupt erschliessen könnte, sondern hält sich schon immer auf der Basis des In-der-Welt-seins". En conexión con este punto H. remite al tratamiento del conocer como modo derivado del 'ser-en-el-mundo' en el § 13 de *SZ*, el cual apunta a poner de manifiesto la dependencia análoga del conocer respecto de la apertura originaria del mundo en el modo primero e inmediato del 'ser-en' propio del trato práctico-operativo.

primer aspecto referido al 'tener previo' da cuenta, en primera instancia, del origen del sujeto del enunciado, el aspecto referido al 'ver previo' y su modificación característica en el enunciado apunta a explicar el origen del predicado por medio del cual se lleva a cabo la determinación predicativa como tal. En el enunciado va involucrado un cierto 'ver previo', en la medida en que en la posición del sujeto como sujeto de determinación (*im bestimmenden Ansetzen*) va ya coimplicado un dirigir la mirada, dotado de una cierta orientación aspectual, hacia aquello que ha de declararse de dicho sujeto (*eine ausgerichtete Hinblicknahme auf das Auszusagende*). Aquel aspecto (*Woraufhin*) bajo el cual, en virtud de dicha orientación aspectual, es enfocado el ente del caso asume, en el acto concreto de determinación (*im Bestimmungsvollzug*), la función de lo determinante, esto es, la función del predicado. El relevamiento de dicho aspecto, contenido inicialmente de modo no expreso en el ente mismo al que apunta el enunciado, es obra de un 'ver previo', situado todavía en el plano de la experiencia antepredicativa con el ente (cf. § 33 p. 157). Tal relevamiento expresivo es obra de la interpretación, en cuanto ésta constituye la articulación expresa de lo abierto originariamente en el comprender: es a través de la interpretación como aquello comprendido por referencia a su 'para qué' (*Um-zu*) en el comprender existencial, tal como éste se realiza en concreto en el 'ver-en-torno' propio del trato práctico-operativo, resulta analíticamente desplegado en su articulación significativa y, con ello, comprendido de modo expreso, en términos de la estructura hermenéutica nuclear del 'algo como algo' (*Etwas als Etwas*) (cf. § 32 p. 149).¹⁸ Este tipo de articulación comprensivo-

¹⁸ La asociación que establece H. entre el 'comprender' (*Verstehen*) y la 'interpretación' (*Auslegung*) es tan estrecha que, en rigor, se puede considerar a ambos como las dos caras de un mismo fenómeno, a saber: como el aspecto anticipativo-proyectivo y el aspecto analítico-hermenéutico, respectivamente, de la comprensión que ilumina inmediatamente el trato práctico-operativo con el ente 'a la mano'. Desde este punto de vista, se comprende por qué Heidegger evita una tajante separación entre ambos y declara: "In ihr (sc. der Auslegung) eignet sich das Verstehen sein Verstandenes verstehend zu. In der Auslegung wird das Verstehen nicht etwas anderes, sondern es selbst" (cf. SZ § 32, p.148). Con todo, hay para Heidegger un primado del momento anticipativo-proyectivo, ya que es la interpretación la que se funda en el comprender, y no viceversa: no hay despliegue interpretativo del ente en términos de la estructura del 'algo como algo' sin previo esbozo anticipativo-proyectivo de su ser 'para' (cf. § 32 p. 148, 150). Ya en la explicación de la relación entre el comprender y la interpretación en el § 32 H. anticipa claramente el modelo de tres niveles de derivación que provee la matriz básica de su posterior análisis del enunciado. Concretamente, H. distingue aquí tres tipos de articulación comprensiva, según el siguiente esquema:

interpretativa es previa a todo enunciado que pueda, a su vez, articular lingüísticamente lo abierto a través de ella, y está, por lo mismo, presupuesta siempre ya en todo acto de determinación predicativa. La estrategia de H. en este punto, cuya significación sistemática resulta central, consiste, como se ve, en retrotraer al plano de la experiencia antepredicativa el origen de la estructura S-P, en tanto caracterizada por la presencia conjunta de un momento sintético y un momento analítico. Como lo había hecho ya Husserl en su análisis del origen del enunciado predicativo en *EU*,¹⁹ también H. se esfuerza por mostrar que la articulación analítico-sintética reflejada en la estructura S-P viene precedida por una articulación análoga en el plano de la experiencia antepredicativa, la cual constituye su condición de posibilidad, en la medida en que provee aquella pre-estructuración a partir de la cual la articulación predicativa resulta posible como tal. Tal como ocurre también en el caso de Husserl, lo que H. tiene en vista aquí como explicación del origen de la articulación predicativa es un esquema de derivación que comprende tres momentos diferentes. Según dicho esquema de derivación, a partir de una cierta unidad original dada en el plano de la experiencia antepredicativa, se pasa finalmente, a través del despliegue analítico-sintético de su contenido ya en la propia experiencia antepredicativa, a su articulación determinante a través de la predicación, la cual reproduce ahora de modo expreso el despliegue analítico-sintético del objeto llevado a cabo previamente de modo no expreso en la experiencia antepredicativa, y ello justamente a través del acto de la determinación predicativa como

-
- | | |
|--------------------|---|
| 1. comprender: | 'algo para...(acción)' (<i>es ist zum...</i>) |
| 2. interpretación: | 'algo como algo (para...)' |
| 3. enunciado: | 'algo como algo (propiedad)'. |

Desde el punto de vista del modelo de derivación total que tiene en vista H., sobre todo, si se tiene en cuenta el problema de la relación entre el acceso teórico y el acceso práctico al ente, este esquema podría no expresar en toda su complejidad las conexiones aquí subyacentes. Para una propuesta diferente de reconstrucción del esquema introducido por H. véase Vigo (1994) nota 20.

¹⁹ Para el análisis husserliano del origen del enunciado predicativo a partir de las pre-estructuraciones constituidas a través de la 'explicitación' del objeto en el nivel de la receptividad sensible véase *EU* esp. §§ 24 y 50. Para una reconstrucción del argumento desarrollado en esos párrafos véase ahora Vigo (2000).

tal.²⁰ Uno de los aspectos centrales de la concepción de H. reside en el hecho de que en dicho proceso de articulación y explicitación el resulta-

²⁰ Si se compara estructuralmente la posición de H. con la de Husserl en este punto puede comprobarse fácilmente la presencia de importantes elementos de continuidad funcional en el diseño de ambas teorías y, a la vez, de diferencias notorias de orientación y de acentuación en aspectos importantes de contenido. El esquema básico de derivación en tres momentos es fundamentalmente el mismo en ambos autores. En atención a los momentos distinguidos, dicho esquema puede formularse aproximadamente como sigue: 1) experiencia unitaria en el nivel antepredicativo, 2) articulación analítico-sintética del contenido de dicha experiencia unitaria ya en el nivel antepredicativo, aunque de carácter todavía no-expreso, y 3) articulación analítico-sintética por vía de la determinación predicativa, la cual reproduce ahora de modo expreso la articulación presente de modo latente o implícito en el plano de la experiencia antepredicativa (para una caracterización más precisa de los tres niveles de constitución en Husserl véase Walton [1996] p. 287). Las diferencias centrales entre las concepciones de ambos autores conciernen al modo de concebir los dos niveles de la experiencia antepredicativa aludidos en los pasos 1) y 2) del esquema. En particular, la diferencia decisiva concierne a la orientación mucho más decididamente holística y contextualista que H. imprime a su concepción de la experiencia antepredicativa, la cual queda enmarcada en una concepción más amplia de la trascendencia del *Dasein* en tanto 'ser-en-el-mundo'. Esto se advierte, sobre todo, en la radical diferencia entre las posiciones de Husserl y H. a la hora de caracterizar el tipo de acceso antepredicativo correspondiente al nivel de experiencia que da contenido al paso 1) en el esquema de derivación de tres pasos: mientras que Husserl parte aquí de la llamada 'aprehensión simple' (*schlichte Erfassung*) o bien 'consideración simple' (*schlichte Betrachtung*) de un objeto individual dado a través de la mera percepción (p. ej. el simple acto de escuchar meramente un tono que se prolonga a lo largo de un cierto tiempo) (cf. *EU* §§ 22-23), H. parte, en cambio, de la apertura del plexo total de la significación del mundo en el comprender existencial, como condición de posibilidad de la venida a la presencia del ente como útil 'a-la-mano', en el marco del acceso al ente y al mundo a través del trato práctico-operativo, iluminado por su característico 'ver-en-torno' (*Umsicht*), el cual no es reductible, sin más, a ninguna forma del puro 'dirigir-la-mirada' (*Hinsicht*) de carácter meramente teórico (cf. *SZ* § 31). Esto implica una diferencia sustancial en el modo de concebir el *terminus a quo* de los correspondientes procesos de derivación y constitución en ambos filósofos: en la medida en que se orienta a partir de un modo derivativo y fundado del 'ver' y, con ello, también a partir de un modo derivativo y fundado de la venida a la presencia del ente, el análisis husserliano pasa por alto en su mismo punto de partida, a juicio de H., toda una dimensión previa de la experiencia antepredicativa, la cual es más fundamental y originaria que aquella correspondiente al nivel del mero 'ver' perceptivo, en la medida en que abre el espacio de comprensión dentro del cual éste resulta como tal posible, al modo de un comportamiento fundado y derivativo respecto del ente siempre ya 'visto' y 'comprendido' en el trato práctico-operativo iluminado por el 'ver-en-torno'. Aunque en el marco de su tratamiento de la génesis de las formas lógicas en *EU* el propio Husserl reconoce la importancia sistemática de la cuestión referida al acceso antepredicativo a la totalidad del mundo en tanto mundo de la vida (*Lebenswelt*) y, desde esta perspectiva, caracteriza incluso la apofántica en

do final, a pesar de su carácter sintético, no puede verse ya como idéntico, sin más, a la experiencia unitaria original dada en el punto de partida: con el carácter expreso de la síntesis predicativa el ente aparece, por cierto, en una nueva forma de objetividad o, como diría más bien H., hace frente en un nuevo modo de presencia; pero no menos cierto es que de ese modo dicho ente queda, por vía de tematización objetivante, desligado en buena medida del contexto primario de experiencia en el cual tiene lugar su manifestación originaria. El acceso al ente por vía de su tematización y objetivación comporta necesariamente, a juicio de H., un componente de descontextualización individualizante o, si se prefiere, de individuación descontextualizante y, con ello, también un cierto empobrecimiento significativo de lo que se hace accesible de ese modo.²¹

términos de una 'lógica del mundo' (*Weltlogik*) (cf. *EU* esp. §§ 7-10), lo cierto es que en el análisis concreto del origen de la forma nuclear del enunciado predicativo dicho componente tendencialmente holístico y contextualista presente en la concepción general de Husserl no produce, a juicio de H., mayores efectos, en la medida en que Husserl recae allí de hecho en una concepción tendencialmente elementalizante de la experiencia antepredicativa, que busca orientación a partir de fenómenos que, desde la perspectiva de H. mismo, deben verse más bien como el resultado depurado de una serie de reducciones abstractivas. La misma diferencia esencial se refleja en el modo de concebir la experiencia antepredicativa correspondiente al paso 2) del esquema de derivación: mientras Husserl busca aquí la requerida articulación analítico-sintética de carácter no-expreso en la transición que va de la 'aprehensión simple' del objeto a su 'consideración explicitante' (*explizierende Betrachtung*) o bien 'explicitación' (*Explikation*), que sigue la línea del horizonte *interno* del objeto dado en la percepción (cf. *EU* § 24), H. caracteriza, en cambio, la interpretación (*Auslegung*) como un despliegue analítico-sintético del proyecto esbozado en el comprender, el cual 'viene', por así decir, al 'objeto' desde el previo esbozo del plexo total de significación del mundo, previamente abierto como tal, y lo comprende así a través de un cierto esbozo de posibilidades por referencia a dicho *background* total de significatividad, en el cual, en tanto 'comprendido', dicho 'objeto' precisamente queda inserto (cf. *SZ* § 31). El comprender viene así a su 'objeto' primariamente, por así decir, desde *fuera*, y este venir 'desde fuera' —es decir, desde el plexo total de la significatividad constitutivo del mundo— está presupuesto siempre ya como su condición de posibilidad en toda articulación interpretativa bajo la forma del 'algo como algo' (cf. *SZ* § 32). Esto vale también para el caso particular del mero relevamiento analítico-descriptivo de los momentos constitutivos del 'objeto' siguiendo la línea de su 'horizonte interno', en la medida en que dicho relevamiento no es sino un modo peculiar de concreción de la articulación interpretativa, que corresponde, según H., más bien a una suerte de caso límite dentro de un peculiar tipo de modificación reductiva de su modalidad básica y originaria.

²¹ El riesgo aquí involucrado de pérdida de contacto con la dimensión originaria de experiencia a la que apunta el enunciado resulta especialmente alto allí donde el enunciado pretende cumplir su función comunicativa en el contexto del discurso filosófico-fenomenológico. En tal dirección apunta la advertencia de H. acerca del riesgo de degradación que conlleva consigo todo concepto y enunciado ontológico

En este sentido, la secuencia derivativa *Verstehen-Auslegung-Aussage*, a partir de la cual se orienta el análisis desarrollado en el § 33 de *SZ*, apunta también, a través de su peculiar carácter de irreversibilidad, a subrayar el hecho de que a partir del mero enunciado, considerado, por así decir, en estado de 'flotación libre', no resulta posible reobtener la experiencia originaria articulada y comunicada en él. A la luz de esta constatación – que como tal no concierne tan sólo al plano de la reconstrucción filosófica metódicamente orientada, sino que remite, mucho antes de eso, también a un elemental hecho de experiencia, correspondiente al ámbito de la propia actitud 'natural' o 'pre-filosófica'– se comprende mejor también el hecho de que la posibilidad fáctica del proceso de comunicación, apropiación y nueva comunicación del enunciado en estado de 'flotación libre', lejos de poner en cuestión la procedencia originaria del enunciado a partir de la experiencia antepredicativa, más bien la documenta y la confirma de modo indirecto, a través del carácter defectivo del tipo de experiencia del ente posibilitado por dicho proceso. El análisis heideggeriano de la estructura y las características del proceso de comunicación socialmente mediada resulta, pues, solidario con la orientación general del análisis del § 33, tal como aparecer delineada en la secuencia derivativa *Verstehen-Auslegung-Aussage*.²²

por el mero hecho de ser comunicado. Cf. *SZ* § 7 C p. 36: "Jeder ursprünglich geschöpfte phänomenologische Begriff und Satz steht als mitgeteilte Aussage in der Möglichkeit der Entartung. Er wird in einem leeren Verständnis weitergegeben, verliert seine Bodenständigkeit und wird zur freischwebenden These. Die Möglichkeit der Verhärtung und Ungriffigkeit des ursprünglich »Griffigen« liegt in der konkreten Arbeit der Phänomenologie selbst". Sin embargo, como ya se dijo, la tendencia a la caída en el *Gerede* no queda limitada al plano del discurso filosófico, sino que como posibilidad caracteriza estructuralmente a toda enunciación, es decir, también en el ámbito del uso habitual del lenguaje en la actitud prefilosófica. En tal sentido, el análisis heideggeriano del enunciado con su énfasis en el carácter derivativo y tendencialmente ocultante del acceso al ente que éste facilita apunta también a enfatizar el motivo del predominio del *Gerede* como momento estructuralmente conectado con el existencial del *Verfallen*. Como me hace notar el Prof. Grondin, resulta muy instructivo en este sentido el hecho de que en el tratamiento de la *Rede* en el § 34 de *SZ*, inmediatamente a continuación del análisis del enunciado, H. enfatice el carácter fundante de los momentos estructurales del 'callar' (*Schweigen*) y el 'oír' (*Hören*) como condiciones posibilitantes del discurso, en tanto articulación significativa de la comprensibilidad. Para una lúcida discusión del análisis de la *Rede* en el § 34, con especial atención al carácter derivativo del discurso enunciativo, véase ahora Thérien (1998) esp. p. 305-315.

²² A la luz de este aspecto se advierte otra importante diferencia de énfasis respecto de la posición de Husserl: mientras que en su explicación de la génesis del enunciado predicativo Husserl hace caer el énfasis en el aspecto vinculado con la constitución de formas nuevas y más ricas de objetividad, a través de los modos de síntesis propios de la espontaneidad intelectual, H., en cambio, sin dejar de hacer justicia al carácter nuevo e irreductible de las formas de articulación temática posibi-

Por último, c) el enunciado comporta también un cierto 'pre-concebir' o 'concebir previo' (*Vorgriff*), en la medida en que, como participación comunicativa determinante en el modo de la determinación predicativa (*bestimmende Mitteilung*), todo enunciado involucra una articulación significativa (*bedeutungsmäßige Artikulation*) de aquello que es mostrado indicativamente a través de él, la cual se mueve necesariamente en el ámbito de un determinado aparato de conceptualización (*Begrifflichkeit*). Los ejemplos ponen de manifiesto lo que H. tiene aquí en vista. Una y la misma experiencia en el trato práctico-operativo con el ente 'a-la-mano' puede articularse predicativamente de modos diversos, desde el punto de vista del aparato formal-conceptual puesto en juego en cada caso. Así, por ejemplo, los enunciados 'el martillo es pesado' ('*der Hammer ist schwer*'), 'el peso pertenece al martillo' ('*die Schwere kommt dem Hammer zu*') y 'el martillo tiene la propiedad del peso' ('*der Hammer hat die Eigenschaft der Schwere*') articulan una y la misma experiencia en el nivel antepredicativo, pero lo hacen por medio del recurso a diferentes posibilidades de conceptualización (cf. § 33 p. 157). Cada una de esas posibilidades de articulación conceptualizadora expresa en el plano de la determinación predicativa se funda, a su vez, en una correspondiente articulación comprensivo-interpretativa no-expresa llevada a cabo ya en el nivel de la experiencia antepredicativa, de modo tal que la decisión por una determinada conceptualización en el nivel de la articulación predicativa viene, de algún modo, prefigurada y determinada en su rango de posibilidades por la correspondiente articulación comprensivo-interpretativa en el plano del acceso antepredicativo al ente.²³

litadas por la determinación predicativa, tiende a enfatizar más bien el progresivo empobrecimiento significativo que tiene lugar en las formas derivativas y fundadas de acceso al ente. Esta diferencia se relaciona, por supuesto, de modo directo con la ya observada diferencia entre ambos autores a la hora de concebir el *terminus a quo* de los correspondientes procesos de constitución y derivación. Véase arriba nota 20.

²³ Aunque H. no es explícito al respecto, no es necesario suponer aquí una correspondencia uno-a-uno entre las posibilidades de la conceptualización en el nivel de la articulación expresa vía determinación predicativa, por un lado, y las correspondientes pre-estructuraciones dadas en el nivel de la articulación comprensivo-interpretativa, por el otro. Basta con suponer la existencia de una relación más laxa, en virtud de la cual la articulación antepredicativa provee tan sólo pre-estructuraciones que admiten, a su vez, diferentes posibilidades de reconfiguración a través de actos de articulación expresa vía determinación predicativa, dentro de un cierto rango limitado de posibilidades. Resulta instructiva aquí la referencia a la posición de Husserl, quien asume expresamente un modelo explicativo de las relacio-

Una razón básica por la cual suele pasar inadvertido el hecho de que en todo acto de determinación predicativa subyace siempre ya la decisión por una determinada conceptualización de lo indicativamente mostrado en el enunciado reside, a juicio de H., en la dependencia estructural del enunciado concreto respecto del lenguaje que lo posibilita, considerado como un todo. Todo enunciado presupone siempre ya la totalidad de un lenguaje, que no sólo traza un arco de posibilidades, ampliamente flexible pero no ilimitado, a lo que puede ser articulado dentro de él, sino que alberga siempre ya en sí un determinado aparato de conceptualización (cf. § 33 p. 157): las posibilidades de conceptualización vienen ya sugeridas y delineadas de algún modo a través del entramado de dispositivos expresivos puestos a disposición por el lenguaje en el cual queda inserto el enunciado, el cual no representa, desde este punto de vista, sino la realización concreta de una de las múltiples posibilidades que pone a disposición el lenguaje como tal. La apertura de nuevas posibilidades de expresión y conceptualización, por ejemplo, a través de la formación de nuevos 'conceptos' debe verse pues, desde esta perspectiva, como un nuevo modo de explotar las propias virtualidades latentes siempre ya en el aparato de conceptualización puesto a disposición de antemano por un lenguaje concreto, históricamente constituido, el cual articula, a su vez, de modo peculiar los diferentes modos en que comparece en el en-

nes entre la articulación antepredicativa y la articulación predicativa en la línea sugerida. Esto se advierte con especial claridad a partir del modo en que Husserl trata en *EU* la transición desde el nivel de las 'situaciones objetivas' (*Sachlagen*) constituidas en el nivel de la receptividad al nivel de los 'estados de cosas' (*Sachverhalte*) como correlatos intencionales específicos de los enunciados predicativos: una y la misma 'situación objetiva', por ejemplo, la que corresponde a la relación entre un todo *A* y su parte o momento *b*, puede ser articulada predicativamente tanto desde *A* como desde *b* y dar así origen, al menos, a dos 'estados de cosas' diferentes, constituidos a partir de y referidos materialmente a la misma 'situación objetiva'. Así, podemos decir respecto de la relación entre *A* y *b* tanto '*A* es (tiene) *b*' como '*b* está presente en (pertenece a) *A*', respectivamente. El hecho de que ambos enunciados y los correspondientes estados de cosas quedan referidos a una y la misma situación objetiva muestra que, como materia del nivel superior de objetividad correspondiente a los estados de cosas, ésta alberga virtualidades que permiten diferentes posibilidades de reconfiguración a través de la articulación predicativa. Pero, al mismo tiempo, resulta evidente que el rango de dichas posibilidades de reconfiguración es limitado, en la medida en que una y la misma situación objetiva no puede ser asumida como materia indiferentemente en cualquier estado de cosa, lo cual equivale a decir que uno y el mismo contenido intuitivo no puede hacer verdaderos, sin más, cualesquiera enunciados predicativos referidos a él. Para el tratamiento husserliano de la transición de las 'situaciones objetivas' a los 'estados de cosas' véase *EU* § 59 p. 286 s. Véase también la discusión en Vigo (2000).

te en el ámbito de la experiencia antepredicativa, tal como ésta se realiza en sus diferentes formas y en sus diferentes concreciones históricamente determinadas.²⁴

2) Mostrada de este modo la presencia de los tres componentes estructurales del 'tener previo', el 'ver previo' y el 'concebir previo' como fundamentos existenciales del enunciado, en tanto modo derivado de la interpretación, el segundo momento en la argumentación desarrollada por H. en el § 33 de *SZ* apunta a poner de manifiesto el carácter derivado y fundado de la estructura nuclear de articulación que hace posible la determinación predicativa como tal. H. identifica tal estructura nuclear de articulación con lo que denomina el 'como' apofántico (*das apophantische »Als«*), por oposición al 'como' existencial-hermenéutico (*das existenzial-hermeneutische »Als«*) propio de la interpretación y al 'para' (*Um-zu*) que expresa la articulación anticipativo-proyectiva primaria, correspondiente al comprender existencial (cf § 33 p. 158). El objetivo de este paso de la argumentación reside en el intento de poner de mani-

²⁴ Respecto del carácter precedente del aparato de conceptualización puesto a disposición por el lenguaje de la experiencia ordinaria véase también la observación de H. sobre el modo en que las ciencias forjan y someten a revisión sus 'conceptos fundamentales' (*Grundbegriffe*) en el marco de la discusión del primado ontológico de la pregunta por el ser en el § 3 de *SZ*, donde enfatiza fuertemente las presuposiciones pre-científicas y, en general, pre-teóricas de la formación científica de conceptos (cf. p. 9). En la misma dirección apunta también, ahora para el caso de la propia filosofía, la famosa observación según la cual la tarea propia de la filosofía misma consiste, en definitiva, en la recuperación de la fuerza de las palabras más elementales en las que el *Dasein* se ha expresado originariamente a sí mismo, en contra de la tendencia niveladora y distorsionadora que trae necesariamente consigo su caída en el 'estado-de-expresado', constitutivo de la comprensión vulgar propia del sentido común. Cf. *SZ* § 44 b) p. 220: "gleichwohl ist es am Ende das Geschäft der Philosophie, die *Kraft der elementarsten Worte*, in denen sich das *Dasein* ausdrückt, davor zu bewahren, daß sie durch den gemeinen Verstand zur Unverständlichkeit nivelliert werden, die ihrerseits als Quelle für Scheinprobleme fungiert". El motivo que presenta al lenguaje como fuente de virtualidades interpretativo-comprensivas para la apropiación del ente y como esencialmente signado por la historicidad está, sin duda, apenas esbozado en *SZ*, pero va ya claramente implicado en la concepción del 'ser-en-el-mundo' y el 'estado-de-abierto' (*Erschlossenheit*) como caracterizados por la historicidad (*Geschichtlichkeit*) (cf. *SZ* §§ 74-75). Es, en cambio, en el marco del desarrollo de la concepción de la llamada 'Historia del Ser' (*Seinsgeschichte*), ya en el período de la *Kebre*, donde dicho motivo adquiere cada vez más protagonismo y pasa al primer plano de la consideración. Para estas conexiones, sobre todo, con referencia a los desarrollos propios del pensamiento de la *Kebre* véase la buena discusión en Vattimo (1963) p. 132-177.

fiesto de qué modo la posibilidad concreta de ejecución del enunciado viene dada por una cierta modificación del modo de tenencia del ente facilitado por la interpretación asociada al 'ver-en-torno'. Por lo mismo, el punto compromete de modo directo la concepción de H. en torno a las relaciones entre los modos del 'ver' que iluminan, respectivamente, el acceso práctico-operativo y el acceso teórico-contemplativo al mundo y al ente, con la radical inversión de la representación tradicional de las relaciones entre teoría y praxis que dicha concepción comporta.²⁵

²⁵ Es importante advertir que el énfasis heideggeriano sobre el carácter derivativo de la articulación predicativa no debe ser leído como si implicara, sin más, la adhesión a una concepción de la experiencia antepredicativa como una experiencia no lingüísticamente mediada, en un sentido amplio del término. Contra esta suposición hablan claramente algunos motivos centrales dentro del esbozo sistemático de *SZ*. En primer lugar está el hecho de que H. concibe la *Rede* (es decir, el 'habla'), que constituye la condición de posibilidad y el fundamento del lenguaje (*Sprache*), como un momento constitutivo igualmente originario (*gleichursprünglich*) que el *Verstehen* y la *Befindlichkeit*, dentro de la estructura de la *Erschlossenheit* (cf. *SZ* § 34 p. 161), lo cual implica que la *Rede* debe considerarse, tal como el *Verstehen*, como anterior a la *Auslegung* y, con mayor razón, a la *Aussage*, en el orden de fundamentación. A esto se añade el hecho de que a través del énfasis en el momento estructural del *Vorgriff* en el § 33 H. recalca, como vimos, la inserción estructural del enunciado en la totalidad de un lenguaje, la cual aparece como dada siempre ya de antemano e histórico-fácticamente determinada. Lo que enfatiza la tesis que retrotrae la *Rede* al plano de la experiencia antepredicativa es fundamentalmente el hecho – indicado ya de otro modo en el análisis de la propia estructura del *Verstehen*– de que, contra lo que supone la concepción habitual de la experiencia antepredicativa que busca orientación a partir del modelo de la percepción como captación simple, no hay algo así como un nivel de experiencia despojado de todo tipo de articulación comprensiva, sino que incluso en el plano antepredicativo toda experiencia, por simple y elemental que pudiera ser, presenta siempre ya un elemento de articulación proyectivo-comprensiva, al cual se retrotrae en su origen todo posterior despliegue interpretativo y, *a fortiori*, toda articulación expresa por vía de determinación predicativa. Con todo, puesto que H. insiste en la diferencia irreductible entre *Rede* y *Sprache*, si se habla aquí de un carácter esencialmente 'lingüístico' de la articulación proyectivo-comprensiva originaria, entonces el término 'lingüístico' debe ser tomado en un sentido diferente y más amplio que el habitual, el cual remite a la presencia de articulación verbal expresa. Para el carácter originario de la *Rede* como momento de la *Erschlossenheit* y sus consecuencias dentro del modelo de *SZ* véase la exposición de von Herrmann (1985) esp. p. 103-114. Una muy aguda discusión de estas conexiones, en el marco de una crítica a interpretaciones no-lingüísticas de la concepción heideggeriana de la experiencia antepredicativa (vgr. la de E. Tugendhat), se encuentra en Lafont (1994) p. 80-116. Pero, a diferencia de von Hermann, Lafont no considera suficientemente, a mi juicio, la especificidad propia de la articulación del *Verstehen* como tal, lo cual la lleva a sobreacentuar el (supuesto) compromiso lingüístico (¿en sentido estrecho?) de la concepción heide-

Resumiendo en su contenido central la posición de H. en este punto, puede decirse que la modificación básica que trae consigo el 'como' apofántico, en tanto estructura nuclear de articulación propia del nivel de la determinación predicativa, consiste en una *nivelación* del plexo total de referencialidad y significatividad que viene abierto originariamente en el comprender existenciarario con su articulación anticipativo-proyectiva del 'para', y que, luego, queda desplegado en su articulación interna y así apropiado significativamente en la interpretación con su estructura nuclear del 'como' hermenéutico. Esta nivelación tiene lugar por vía de una suerte de descontextualización individualizante, que es ella misma resultado del acto de tematización del ente que es hecho 'objeto' de la determinación predicativa. En y a través de dicho acto de tematización, el ente del caso queda, por así decir, tendencialmente desligado del plexo referencial en el que normalmente está inserto y despliega su ser en el marco del trato práctico-operativo, para venir a comparecer, al menos tendencialmente, como algo dado puramente 'ante-los-ojos'. Al comparecer de ese modo el ente al que refiere el enunciado, el plexo referencial queda, al mismo tiempo, tendencialmente relegado al trasfondo, y ello tanto más decididamente cuanto más puramente teórico sea el simple 'dirigir la mirada' que apunta a dicho ente en tanto meramente 'ante-los-ojos'. Desde el punto de vista del ente en cuestión, lo que tiene lugar aquí es el pasaje de su presencia como 'a-la-mano' para el 'ver-en-torno' del trato práctico-operativo a su presencia como meramente 'ante-los-ojos' para el mero 'dirigir-la-mirada' propio del acceso teórico-contemplativo, pasaje que, como se dijo ya, admite toda una gama de posibilidades intermedias entre los dos extremos mencionados, incluidos aquellos modos de presencia en los que, todavía dentro del contexto propio del acceso práctico-operativo, el ente hace frente en la modalidad reductiva, pero no completamente nivelada, del 'ser-a-la-mano', que H. denomina terminológicamente como el 'útil-cosa' (*Zeugding*).²⁶ Por su parte, desde el punto de vista del plexo referencial del mundo, lo que acontece en este tipo de transición constituye lo que en el marco del análisis de la mundanidad del mundo en los §§ 14-18 de *SZ*, y con referencia directa a la concepción del conocer como modo deficiente del 'ser-en' elaborada en el § 13, H. caracteriza, como ya se vio, en términos de una cierta 'desmundización del mundo' (*Entweltlichung der Welt*) (cf. § 14 p. 65).

ggeriana de la *Erschlossenheit* (véase p. ej. la mención al pasar de la posibilidad de una concepción no lingüística, en sentido estrecho, del *Verstehen* en p. 84 s.).

²⁶ Para este punto véase también las observaciones realizadas arriba en nota 16.

En el sentido general de la posición así delineada, H. llama la atención, ante todo, sobre el hecho de que la tematización del ente como 'objeto' del enunciado trae consigo una modificación en el modo del 'tener previo' de dicho ente: en vez de mostrarse como aquello 'a-la-mano' con lo cual (*das zuhandene Womit*) se ocupa, de diversos modos, el trato práctico-operativo en sus diferentes posibilidades, el ente aparece ahora como 'tema' (*Worüber*) para la mostración indicativa llevada a cabo a través del enunciado. Esto comporta una modificación paralela del 'ver previo', en la medida en que dicho 'ver' apunta ahora a lo 'ante-los-ojos' en lo 'a-la-mano'. El 'ver' que descubre lo así presente 'ante-los-ojos' no es ya el 'ver-en-torno' que ilumina inmediatamente el trato práctico-operativo, sino el puro 'dirigir-la-mirada' (*Hinsicht*) del acceso teórico-contemplativo. Un rasgo característico básico del nuevo modo de descubrimiento del ente posibilitado por dicho modo del ver viene dado por el hecho de que tal modo de descubrimiento del ente como meramente 'ante-los-ojos' comporta, a la vez, necesariamente un encubrimiento de lo 'a-la-mano' en cuanto tal: descubrimiento temático del 'ser-ante-los ojos' y encubrimiento del 'ser-a-la-mano' constituyen, así, las dos caras de una misma moneda. Pero, por otro lado, tal encubrimiento del 'ser-a-la-mano' es él mismo una condición de posibilidad de la determinación (predicativamente articulada) del ente que hace frente como 'ante-los-ojos', en la modalidad concreta de su 'ser-ante-los-ojos'.²⁷ Co-

²⁷ Cf. SZ § 33 p. 158: "Durch die Hinsicht und für sie wird das Zuhandene als Zuhandene verhüllt. Innerhalb dieses die Zuhandenheit verdeckenden Entdeckens der Vorhandenheit wird das begegnende Vorhandene in seinem So-und-so-vorhandensein bestimmt." Esta apretada formulación combina los dos aspectos subrayados, que apuntan al papel a la vez limitativo y posibilitante del modo de descubrimiento del ente facilitado por el mero 'dirigir-la-mirada'. La tesis implícita en este paso de la argumentación, que H. asume luego expresamente en el marco del tratamiento de la verdad en el § 44 de SZ, es la del primado del 'ser-descubridor' del *Dasein* en sus diferentes posibles modalidades respecto del 'estado-de-descubierto' del ente en las modalidades correlativas. Cf. § 44 p. 218 s.: "Die Aussage *ist wahr* bedeutet: sie entdeckt das Seiende an ihm selbst... *Wahrsein (Wahrheit)* der Aussage muß verstanden werden als *entdeckend-sein*... Das Wahr-sein als Entdeckend-sein ist wiederum ontologisch nur möglich auf dem Grunde der In-der-Welt-seins; véase también p. 220: "Das Entdecken ist eine Seinsweise des In-der-Welt-seins. Das umsichtige oder auch das verweilend hinsehende Besorgen entdecken innerweltliches Seiendes. Dieses wird das Entdeckte. Es ist *•wahr•* in einem zweiten Sinne. Primär *•wahr•*, das heißt entdeckend ist das Dasein. Wahrheit im zweiten Sinne besagt nicht Entdeckend-sein (Entdeckung), sondern Entdeckt-sein (Entdecktheit)". Si se atiende a las formulaciones contenidas en ambos textos, se advierte de inmediato que la tesis del primado del 'ser-descubridor' del *Dasein* respecto del

mo explica H., recién sobre esta base queda abierto el acceso a algo así como las 'propiedades' (*Eigenschaften*) de una 'cosa', propiedades que, obtenidas ellas mismas a partir de lo dado 'ante-los-ojos', proveen el 'que' para la determinación predicativa de dicha 'cosa' (cf. § 33 p. 158). El fenómeno estructural básico del 'algo como algo' ha adquirido así una nueva configuración, en la medida en que la articulación nuclear constitutiva de su estructura, que queda expresada en el 'como', posee ahora ella misma un nuevo alcance: a diferencia del 'como' hermenéutico –que es como tal un 'como' antepredicativo, es decir, una estructura de articulación comprensiva no-expresa y no-tematizante– el 'como' apofántico constitutivo de la determinación predicativa no se apropia ya de lo

'estado-de-descubierto' del ente implica, en realidad, una doble relación de dependencia, a saber: por una parte, el hecho de que, en general, sólo hay 'estado-de-descubierto' del ente sobre la base del 'ser-descubridor' del *Dasein*; pero, por otro lado, también el hecho de que *el modo* en que en cada caso el ente es descubierto está estructuralmente correlacionado con una determinada modalidad del 'ser-descubridor' del *Dasein*. La escueta alusión al 'ver-en-torno' propio del trato práctico-operativo con el ente 'a-la-mano', por un lado, y al mero 'dirigir-la-mirada' hacia el ente 'ante-los-ojos' en el texto de p. 220 gana, desde esta perspectiva, toda su dimensión significativa. Si se tiene en cuenta el análisis de la 'mundanidad' del mundo en los §§ 14-18 y el previo análisis ejemplar del conocer como modo deficiente del 'ser-en' en el § 13, se comprende enseguida que detrás de la aparente yuxtaposición de estos dos modos del 'ver' se esconde la tesis heideggeriana del primado del trato práctico-operativo con el ente 'a-la-mano' como forma primaria e inmediata en que el *Dasein* abre para sí 'mundo'. Este primado del trato práctico-operativo como modo básico del 'ser-descubridor' del *Dasein* se corresponde estructuralmente con el primado del 'ser-a-la-mano' (*Zubandenheit*) como modo básico del 'estado-de-descubierto' del ente intramundano. Como surge claramente de los desarrollos contenidos en los §§ 16 y 31 de *SZ*, lo característico de la posición heideggeriana consiste, como anticipé, en una inversión de la manera tradicional de concebir las relaciones entre teoría y praxis. Heidegger hace del trato práctico-operativo con el ente 'a-la-mano' la forma básica y primaria de acceso al mundo circundante y muestra, además, que el acceso puramente teórico-contemplativo al ente 'ante-los-ojos' sólo resulta comprensible como un modo ontológicamente fundado o derivado del 'ser-descubridor', el cual presupone la suspensión y puesta entre paréntesis de las intenciones y referencias prácticas que nos vinculan de modo inmediato y primario con el mundo familiar de la praxis cotidiana (véase § 16 p. 73 ss.; § 31 p. 147 s.). La tesis de H. respecto de las relaciones entre el acceso teórico y el práctico-operativo al ente y el mundo ha sido frecuentemente mal comprendida en su alcance, sobre todo, por haberse pasado una y otra vez por alto su carácter esencialmente *metódico*, que apunta a establecer el adecuado punto de partida para una ontología fenomenológica del *Dasein* y del ente intramundano, fundada como tal en las premisas básicas de la concepción metodológica expuesta en la introducción de *SZ*. Para un intento más detallado de reconstrucción de estas conexiones remito a mi discusión en Vigo (2000a).

comprendido a través de él a partir de una cierta totalidad de conformidad (*Bewandtnisganzheit*), en cuyo plexo de significatividad reside en definitiva el ser del útil en tanto 'a-la-mano'.²⁸ Esto quiere decir que dicho 'como' queda, al menos tendencialmente, desvinculado del plexo total de referencialidad y significatividad a partir del cual se orienta siempre ya el trato práctico-operativo y dentro del cual tiene lugar la venida a la presencia del ente como 'a-la-mano'. De este modo, el 'como' queda él mismo retrotraído al plano de lo meramente 'ante-los-ojos' y resulta así nivelado en su función originaria de apertura significativa. Con ello, el 'como' queda limitado a la función del mero 'dejar-ver' lo 'ante-los-ojos' en el modo de la determinación predicativa. Lo propio y característico del enunciado consiste, según H., justamente en tal nivelación del 'como' originario propio de la interpretación vinculada al 'ver-en-torno', para transformarlo en el 'como' de la determinación que apunta a lo meramente 'ante-los-ojos' (cf. § 33 p. 158). Dicha nivelación cumple como tal una función a la vez limitativa y posibilitante, en la medida en que abre por primera vez la posibilidad de la indicación sustentada en el puro 'dirigir-la-mirada'.²⁹

3) Un tercer y último paso de la argumentación de H. ofrece una sucinta reconstrucción de la concepción tradicional de cuño platónico-aristotélico que da cuenta de la estructura del *lógos* por recurso de las nociones de *synthesis* y *diaíresis*. La brevedad de las indicaciones de H. en torno a este punto y el carácter a primera vista meramente histórico de las referencias introducidas pueden hacer pasar por alto fácilmente la importancia sistemática del aspecto aquí considerado. En este contexto, H. remite de modo muy escueto a la concepción de Platón y Aristóteles en torno a la estructura formal del *lógos*. De acuerdo con el rasgo estruc-

²⁸ Para la caracterización del ser del útil en tanto 'a-la-mano' en términos de 'conformidad' (*Bewandtnis*) véase SZ § 18. Como enfatiza acertadamente Figal (1988) p. 68 ss., la estrategia argumentativa de H. apunta aquí a poner de relieve el carácter fundante de aquella apropiación significativa del ente intramundano que se basa en el esbozo de las posibilidades del comportamiento del *Dasein*: el 'como' de la interpretación y, de modo mediato, el 'como' del enunciado se fundan, en definitiva, en la experiencia de 'algo' sobre la base de su inserción en el esbozo de una determinada posibilidad de ser del *Dasein* mismo.

²⁹ Cf. § 33 p. 158: "Diese Nivellierung des ursprünglichen »Als« der umsichtigen Auslegung zum Als der Vorhandenheitsbestimmung ist der Vorzug der Aussage. Nur so gewinnt sie die Möglichkeit puren hinsehenden Aufweisens".

tural relevado por Platón,³⁰ todo *lógos* es siempre *lógos tinós*, es decir, está referido a algo, a lo cual remite a través de la articulación predicativa. Por su parte, como lo vio Aristóteles, dicha articulación predicativa involucra siempre, a la vez, un momento o aspecto de *diaíresis* y un momento o aspecto de *synthesis*, es decir, es esencialmente de carácter diairético-sintético. Este carácter diarético-sintético, explica Heidegger, vale del mismo modo para todo *lógos apophantikós*, con independencia de la diferencia ulterior entre enunciados de carácter afirmativo y enunciados de carácter negativo (cf. § 33 p. 159). Contra la interpretación más corriente de la posición aristotélica, que ve en la noción de *synthesis* una referencia al enunciado (juicio) afirmativo y en la de *diaíresis* una referencia al enunciado (juicio) negativo, Heidegger enfatiza, como Husserl, el carácter esencialmente diarético-sintético del enunciado predicativo como tal, y cree poder atribuir al propio Aristóteles el mérito de haber puesto por primera vez al descubierto dicho carácter estructural.³¹ La coincidencia de Husserl y Heidegger en este punto no puede verse como un resultado más o menos circunstancial y restringido en su alcance a la evaluación de una doctrina históricamente transmitida. Por el contrario, dicha coincidencia responde a razones sistemáticas de fondo, directamente vinculadas con los rasgos básicos del tipo de modelo explicativo que ambos autores ponen en juego a la hora de tematizar el origen del enunciado a partir de la experiencia antepredicativa. Pues dicho carácter diairético-sintético del enunciado –en virtud del cual la distinción de los términos S y P y la (re)vinculación sintética de ambos en la estructura del enunciado S-P constituyen aspectos inseparables de un mismo y único proceso de determinación predicativa– refleja, en definitiva, el origen mismo del enunciado a partir de la experiencia antepredicativa, en un

³⁰ Cf. *Sofista* 262e.

³¹ También en el tratamiento de *Logik* § 12 Heidegger asume esta misma posición respecto de la oposición tradicional *synthesis-diaíresis*. Por cierto, esta línea de interpretación no se corresponde con el uso más frecuente de los términos *synthesis* y *diaíresis* en los textos relevantes de la obra aristotélica. Sin embargo, no parece carecer de todo respaldo en Aristóteles mismo, quien al menos en un pasaje sugiere aparentemente una interpretación del mismo tipo (cf. *De anima* III 6, 430b1-4; para una discusión de este texto en el sentido indicado véase Vigo [1997] p. 10 ss.). Por su parte, Husserl asume expresamente en el tratamiento de *EU* esta misma línea de interpretación y enfatiza el carácter *a la vez (in eins)* diairético-sintético de la estructura del enunciado (juicio) predicativo como tal. En tal sentido, se pregunta Husserl en *EU* § 2 p. 5: “was ist die Art der Verknüpfung dieser beiden Glieder (sc. los representados por los términos S y P), die immer schon im Urteil unterschieden werden, inwiefern ist das Urteil Synthesis und Diairesis in eins?” (*EU* § 2 p. 5).

proceso que lleva de una cierta unidad originaria no-articulada a su articulación predicativa expresa, a través de los correspondientes modos inexpresos de despliegue y articulación no-predicativa. En tal sentido, explica Heidegger que la distinción de los momentos de la 'separación' (*Trennen*) y la 'composición' (*Verbinden*) así como su unidad fenoménica apuntan, en definitiva, a dar cuenta del fenómeno básico del 'algo como algo'. En virtud de esta estructura formal, algo es comprendido por referencia a algo y en composición con ello, más concretamente, de modo tal que el 'confrontar' comprensivo de lo uno y lo otro, a través de la articulación interpretativa, a la vez separa y compone los dos momentos comprendidos en dicha estructura.³² Para una concepción que apunta al origen del enunciado a partir de la experiencia antepredicativa, el carácter a la vez diairético-sintético de la estructura S-P pasa, pues, por razones sistemáticas de fondo necesariamente al primer plano de la consideración.

4. Consideración final: intencionalidad, predicación y mundo

Por su orientación general, la reconstrucción heideggeriana del origen del enunciado predicativo se sitúa claramente en la línea programática propia de la concepción fenomenológica inaugurada por Husserl, con su énfasis en el papel de la experiencia antepredicativa como nivel básico y primario de acceso al ente, al cual quedan referidos, de uno u otro modo, todos los modos derivados de acceso, en particular, el facilitado por el peculiar tipo de síntesis articuladora que tiene lugar a través de la determinación predicativa. Como en Husserl, también en Heidegger el eje central de la argumentación desarrollada en el marco de la discusión del origen del enunciado predicativo viene dado por el intento de poner de manifiesto el carácter fundado y derivado de la estructura nuclear del enunciado S-P –concretamente, en el caso de Heidegger, de la estructura nuclear correspondiente al 'como' apofántico–, a través de la reconducción de dicha estructura a sus presupuestos en estructuras correspondientes presentes ya en el nivel de la experiencia antepredicativa misma, esto es, al 'como' hermenéutico y, antes aún, al 'para' de la articulación proyectiva propia del comprender existencial. En este último caso se

³² Cf. § 33 p. 159: "Gemäß dieser Struktur (*i. e.* la estructura del 'algo como algo') wird etwas auf etwas hin verstanden –in der Zusammennahme mit ihm, so zwar, daß dieses *verstehende* Konfrontieren *auslegend* artikulierend das Zusammengenommene zugleich auseinandernimmt".

trata –vistas las cosas desde la perspectiva del *terminus ad quem* del análisis– de pre-estructuraciones que albergan, por así decir, determinadas virtualidades de reconfiguración a través de actos de (re)ejecución expresa de los correspondientes tipos de síntesis, y que dan cuenta, de este modo, de la posibilidad del surgimiento de la estructura predicativa misma.

En el diseño general del modelo de derivación presentado por uno y otro autor, las concepciones tanto de Husserl como de Heidegger ponen de manifiesto importantes correspondencias estructurales, que dan cuenta no sólo de una misma orientación básica en la explicación del origen de la estructura nuclear del enunciado S-P, sino también de una misma estrategia argumentativa general para el tratamiento genético de las formas lógicas, en general. Por lo demás, el énfasis en el carácter derivativo del enunciado a partir de la experiencia antepredicativa apunta en ambos autores, de modo comparable, a poner de relieve el carácter no-autosustentado del acceso al ente y el mundo facilitado por la síntesis predicativa, la cual no puede darse como tal ni desplegar su poder de apertura del ente, por así decir, en estado de ‘flotación libre’, sino sólo sobre la base de un acceso previo y diferente al ente y el mundo, que le provee el suelo en el cual aquella se asienta y se mueve. Para decirlo en los términos de Heidegger, el enunciado no abre por primera vez el ente y el mundo, sino que sólo es posible como tal dentro del espacio abierto e iluminado de comprensión en el que se mueve, ya antes de toda predicación, el trato con el ente en las diversas formas posibles de concreción del ‘ser-en-el-mundo’: sólo dentro de dicho espacio de manifestación, abierto como tal siempre ya de modo antepredicativo, puede desplegar el enunciado su potencial manifestativo a través de la síntesis predicativa.

Que el enunciado no funda como tal la apertura del mundo, sino que la presupone como su condición de posibilidad es una tesis aparentemente tan elemental y comprensible de suyo, que puede perderse de vista muy fácilmente su decisiva importancia sistemática. Independientemente de otras importantes diferencias, lo característico de posiciones fenomenológicas en el estilo de Husserl y Heidegger consiste aquí precisamente en el intento por evitar buscar el acceso al fenómeno del mundo mismo a partir de la estructura del enunciado, en la convicción de que tal orientación metódica bloquea finalmente el acceso adecuado a dicho fenómeno, en la medida en que lleva a representarse el mundo en términos de la mera suma o totalidad de los ‘hechos’ o ‘estados de cosas’ que

proveen los correlatos intencionales de los enunciados que cuentan como verdaderos. Este tipo de representación del mundo no hace justicia a su carácter esencial de horizonte no-objetivable, que abre la dimensión de manifestación en la que se mueve siempre ya toda posible objetivación.

La orientación básica a partir del fenómeno del mundo como plexo total de la referencialidad y la significatividad es clave para comprender la posición de Heidegger, quien imprime a su concepción general, como se vio, un carácter decididamente holístico y contextualista. Es en este rasgo básico de su concepción donde ha de buscarse la razón por la cual Heidegger se distancia de aquellos aspectos de la posición de Husserl que, a su juicio, quedan todavía sujetos a una cierta tendencia elementarizante, que impide que la referencia al fenómeno del mundo –fenómeno que Husserl, sin embargo, considera expresamente y cuya importancia sistemática advierte y enfatiza– juegue el papel requerido en la explicación de la génesis de la estructura predicativa y de las formas lógicas en general. La radicalización del componente holístico y contextualista en la concepción heideggeriana puede verse en definitiva, desde este punto de vista, como un nítido reflejo de la transformación metódica que trae consigo el punto de partida en la unidad estructural del ‘ser-en-el-mundo’.

Universidad de los Andes, Santiago de Chile

Referencias

1. *Obras de Heidegger*

- | | |
|----------------------|---|
| <i>Einleitung</i> | <i>Einleitung in die Philosophie</i> (1928/29), GA Bd. 27, ed. O. Saame - I. Saame-Speidel, Frankfurt a. M. 1996. |
| <i>Grundprobleme</i> | <i>Die Grundprobleme der Phänomenologie</i> (1927), GA Bd. 24, ed. W.-Fr. von Herrmann, Frankfurt a. M. 1975. |
| <i>Logik</i> | <i>Logik. Die Frage nach der Wahrheit</i> (1925/26), GA Bd. 21, ed. W. Biemel, Frankfurt a. M. 1976. |
| <i>MAL</i> | <i>Metaphysische Anfangsgründe der Logik im Ausgang von Leibniz</i> (1928), GA Bd. 26, ed. K. Held, Frankfurt a. M. 1978. |

- Sophistes* *Platon: Sophistes* (1924/25), GA Bd. 19, ed. I. Schüßler Frankfurt a. M. 1992.
- SZ* *Sein und Zeit*, Tübingen 1986, reimpresión de la 7a. edición de 1953 con el agregado de las notas del ejemplar de mano del autor.

2. Obras de Husserl

- EU* *Erfahrung und Urteil*, ed. L. Landgrebe, con un epílogo (Nachwort) y un registro de términos por L. Eley, Hamburg ⁶1985 = ⁴1972.

3. Literatura secundaria

- Carpio, A. P. (1995), *Principios de filosofía. Una introducción a su problemática*, Buenos Aires 1997 = ²1995.
- Dahlstrom, D. O. (1994), *Das logische Vorurteil. Untersuchungen zur Wahrheitstheorie des frühen Heideggers*, Wien 1994.
- Figal, G. (1988), *Martin Heidegger. Phänomenologie der Freiheit*, Frankfurt a. M. 1991 = 1998.
- Forum für Philosophie Bad Homburg (ed.), *Martin Heidegger: Innen- und Außenansichten*, Frankfurt a. M. 1989.
- García Gainza, J. (1997), *Heidegger y la cuestión del valor. Estudio de los escritos de juventud (1912-1927)*, Mutilva Baja (Navarra) 1997.
- Gethmann, C.-Fr. (1989), "Heideggers Wahrheitskonzeption in seinen Marburger Vorlesungen. Zur Vorgeschichte von *Sein und Zeit*" en Forum für Philosophie Bad Homburg (1989) p. 101-130; hay reproducción en Gethmann (1993) p. 137-168.
- Gethmann, C.-Fr. (1993), *Dasein: Erkennen und Handeln. Heidegger im phänomenologischen Kontext*, Berlin-New York 1993.
- Herrmann, Fr.-W. von (1985), *Subjekt und Dasein. Interpretationen zu 'Sein und Zeit'*, Frankfurt a. M. ²1985.
- Herrmann, Fr.-W. von (1991), *Heideggers "Grundprobleme der Phänomenologie". Zur "Zweiten Hälfte" von "Sein und Zeit"*, Frankfurt a. M. 1991.
- Kissiel, Th. (1993), *The Genesis of Heideggers "Being and Time"*, Berkeley – Los Angeles 1993.
- Lafont, C. (1994), *Sprache und Welterschließung. Zur linguistischen Wende der Hermeneutik Heideggers*, Frankfurt a. M. 1994.
- Porrini, G. L. (ed.) (1996), *La vocación filosófica. Homenaje a Adolfo P. Carpio*, Rosario 1996.
- Rentsch, Th. (1985), *Heidegger und Wittgenstein. Existenzial- und Sprachanalysen zu den Grundlagen philosophischer Anthropologie*, Stuttgart 1985.

- Thérien, C. (1998), "Rhétorique et phénoménologie du discours dans *Être et Temps*", *Archives de Philosophie* 61 (1998) 293-315.
- Vattimo, G. (1963), *Essere, storia e linguaggio in Heidegger*, Genova 1989 = 1963.
- Vigo, A. G. (1994), "Wahrheit, Logos und Praxis. Die Transformation der aristotelischen Wahrheitskonzeption durch Heidegger", *Internationale Zeitschrift für Philosophie* (Heidelberg) (1994) 1, 73-95.
- Vigo, A. G. (1997) = "Der theoretische Wahrheitsbegriff bei Aristoteles. Versuch einer systematischen Rekonstruktion" en: N. Offenberger – A. G. Vigo (eds.), *Südamerikanische Beiträge zur modernen Deutung der aristotelischen Logik (Zur modernen Deutung der aristotelischen Logik*, ed. N. Offenberger, vol. VII), Hildesheim-Zürich-New York 1997, p. 1-48.
- Vigo, A. G. (1999), "Welt als Phänomen. Methodische Aspekte in Heidegger's Welt-Analyse in *Sein und Zeit*", *Heidegger-Studies* (Berlin) 15 (1999) 37-65.
- Vigo, A. G. (2000), "La concepción husserliana acerca del origen del juicio predicativo en *Erfahrung und Urteil*", *Escritos de Filosofía* (Buenos Aires) 37 (2000) 235-272.
- Vigo, A. G. (2000a), "Fenomenología, ontología y praxis en *Sein und Zeit* de Heidegger" (a ser enviado para su publicación).
- Walton, R. (1996), "La intuición categorial y la pregunta por el ser" en Porrini (1996) p. 287-301.